

**Economía
y Sociedad**
Abriendo mundos

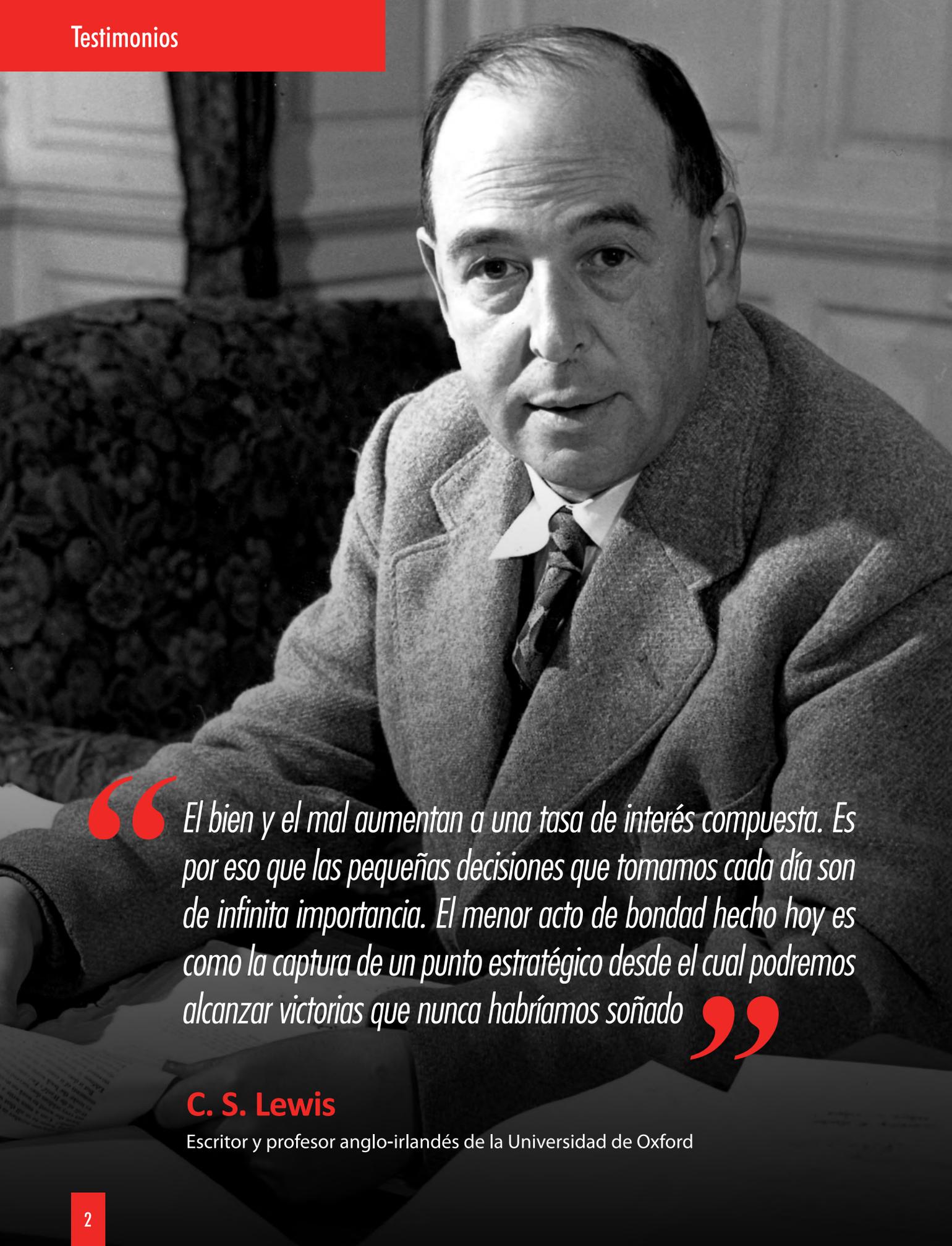
De zapatero a inversionista
¡Suecia es capitalista!
La peste de Atenas
Capitalización en Eslovaquia
Dossier La Constitución de Chile

Abril - Junio 2020 N°103

www.economiaysociedad.cl

¡Detengan la locura constituyente!





“ El bien y el mal aumentan a una tasa de interés compuesta. Es por eso que las pequeñas decisiones que tomamos cada día son de infinita importancia. El menor acto de bondad hecho hoy es como la captura de un punto estratégico desde el cual podremos alcanzar victorias que nunca habríamos soñado ”

C. S. Lewis

Escritor y profesor anglo-irlandés de la Universidad de Oxford

Abril - Junio 2020 N° 103

Director

José Piñera Echenique

Economía y Sociedad
(ISSN 0716-212X) es una revista trimestral
publicada por "Economía y Sociedad S.A.".
Gerencia: Carlos Gómez (+569 9435 3020)
Diseño: Pedro Larach H.
Sitio web: Zarina Agamirzoeva
Impresa en Ograma Impresores

Cuatro opciones de suscripción:
Full. \$100.000 al año. Incluye invitación a tres
conferencias exclusivas de José Piñera y envío al
email de artículos seleccionados por el Director.
Regional. \$50.000 al año.
Profesores. \$30.000 al año.
Millennials. \$20.000 al año.
(Más IVA de 19%).

Transferir o depositar a:
Banco de Chile
Cta. Cte: 8480043002
Economía y Sociedad S.A.
RUT: 78.149.400-3

*Nota. Si al suscribirse informa que desea recibir solo la
versión digital, le enviaremos de regalo la colección
completa con las ediciones anteriores en formato digital.*

Mail: revistaeys@gmail.com
Twitter: [@revistaeys](https://twitter.com/revistaeys)
Sitio web: www.economiaysociedad.cl

TESTIMONIOS

C.S. Lewis sobre el bien y el mal 2

EDITORIAL

¡Detengan la locura constituyente! 4

PARA SEGUNDA LECTURA

(R. Reagan, M. Colodro, F. Barros, J. I. Brito, C. Valenzuela, A. Rosende, S. Valdés,
J. Müller, R. Capponi, S. Muñoz, J. A. Kast) 6

DOSSIER LA CONSTITUCIÓN DE CHILE

La Constitución, el día decisivo, *por José Piñera* 8
La Constitución redemocratizadora, *Economía y Sociedad N° 96* 9
La Constitución respetada, *por Fernando Matthei* 10
La Constitución plebiscitada, *por Alvaro Iriarte* 12
La Constitución perfeccionada, *Economía y Sociedad N° 89* 13

CRÓNICAS DE MAMERTOS

De ultraizquierdista a libertario, *por Luis Alberto Ahumada* 14

HIJOS DEL MODELO

De zapatero a inversionista, *por Jorge Acharán* 16

TRIBUNA

Salud y educación en Cuba, *por Hans Bader* 17
¡Suecia es capitalista!, *por Johan Norberg* 18
Cómo se creó el sistema de capitalización en Eslovaquia, *por Ján Oravec* 20
"Campeón del libre comercio", *por Boris Johnson* 24
El éxito de Nueva Zelandia, *por Miguel Cervantes y Víctor Becerra* 26

EDUCACIÓN

Solución a la deuda estudiantil, *Editorial The Wall Street Journal* 27
Personalidad vs. IQ, *por Faye Flam* 28

HISTORIA

Tucídides y Sófocles ante la peste de Atenas, *por Eulalia Vintró* 29

RELATOS

El convento de las inocentes, *por William McGurn* 32
Una tarde con Milton Friedman, *por Carlos Gómez* 34

TESTIMONIOS

Milton Friedman sobre el Estado 35

Portada: "El grito" del pintor noruego Edvard Munch, 1893

¡Detengan la locura constituyente!

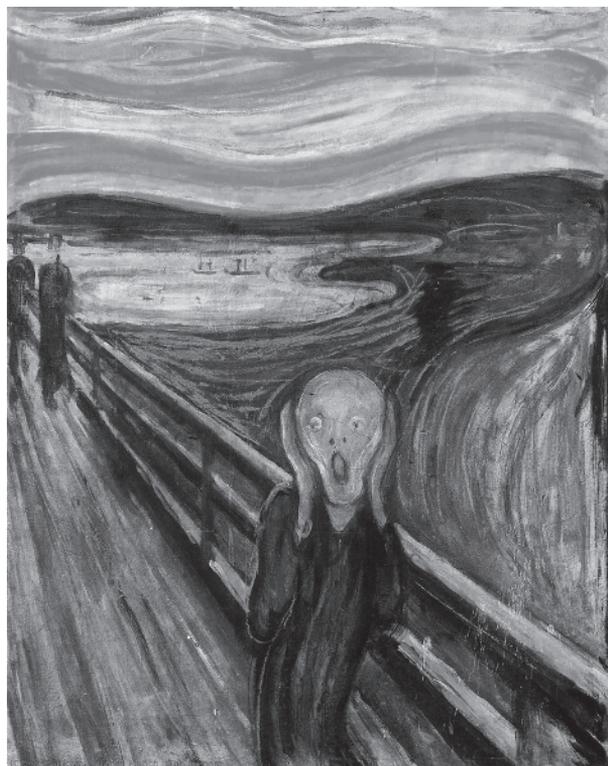
Rendirse ante la violencia de la izquierda para crear una nueva Constitución desde “una hoja en blanco” es el error más grave que ha cometido un gobierno en los últimos 30 años.

Persistir en ese error en una situación económica y social agravada por la pandemia del coronavirus sería una verdadera locura política. Significaría 2 años de incertidumbre mientras una Asamblea Constituyente redacta una nueva Carta Fundamental y 20 años de estancamiento e inestabilidad social si en ella se debilitan los pilares económicos que han permitido 40 años de prosperidad (ver Editorial en Economía y Sociedad No 102, Octubre-Diciembre 2019).

La pandemia está generando pérdida de vidas, miedo y angustia, paralización de actividades, quiebra de empresas, desempleo y profundizando la crisis económica originada por el estallido de violencia. El Banco Central puso el dedo en la llaga cuando afirmó que *“el desempeño de la economía desde octubre a la fecha otorga un frágil punto de partida para enfrentar la pandemia”*. Solo a título de ejemplo, un sondeo empresarial del sector comercio, servicios y turismo, donde 450.000 pymes dan 1.500.000 de empleos, entregó un dato aterrador: *“El 87% de las empresas del comercio dice no poder sobrevivir más de tres meses sin ventas”*.

En este desolador escenario hay una certeza: tarde o temprano se testeará a todas las personas, se aislará solo a los infectados, se producirán suficientes ventiladores, se desarrollarán efectivas terapias de tratamiento y se descubrirá una vacuna. Como lo afirmó el economista Ricardo Caballero, es un motivo de esperanza comprobar *“el enorme capital humano dedicado a resolver este problema. La pesimista predicción de Malthus falló por un gran margen porque no contó con la creatividad humana para resolver obstáculos”*.

El problema es que mientras el mundo se recuperará con fuerza a partir del segundo semestre, un Chile en recesión, con alto desempleo e ingresos deteriorados, se enfrentará al plebiscito de entrada al proceso constituyente convocado para el 25 de octubre. ¿Cabe alguna duda de que la polarización del 2019 resurgirá con fuerza alimentada por la demagogia inevitable que permeará la franja televisiva? Además, si ganara la opción Apruebo, se estará redactando una nueva Constitución en medio de la campaña presidencial y parlamentaria del 2021. Es la tormenta perfecta para una economía ya fragilizada por la violencia y la pandemia. Y es la peor combinación imaginable para que repunten la inversión, el empleo y el crecimiento.



Es fundamental destacar la decisiva importancia que tuvo el derrumbe del crecimiento a partir del 2014. Cuando se desancló injustificadamente la tasa de impuesto a las empresas el 2010, se inició el camino a su alza de 60% (de 17% a 27%), lo que desplomó la inversión y el crecimiento. Como señaló el exconsejero del Banco Central Jorge Desormeaux *“durante los últimos 30 años, Chile creció a tasas levemente superiores al 5%. Entre 2014 y 2017, el crecimiento se redujo a 1,8%. Además, se agrega una migración gigantesca de más de un millón de personas”*. El expresidente del Banco Central Vittorio Corbo agregó, *“seis años de bajo crecimiento económico frustró muchas expectativas de los chilenos. Muchos se endeudaron en ese período y ahora están agobiados. Esto es una explosión contra el sistema político”*.

En efecto, entre 2013 y 2019, la inversión cayó desde un 25% del PIB a un 21% y el PIB por persona no creció. Ello creó una brecha gigantesca entre las expectativas de un país que crecía al 5%, con la realidad de un país cuyo ingreso por persona se estancó por 6 años. Desde la

crisis de octubre hasta antes del coronavirus, 400.000 personas perdieron su empleo. Ello llevó al empleo informal a su máximo histórico de 29% del empleo, equivalente a 2.600.000 personas. Entre octubre y febrero, el consumo, las importaciones y la inversión se desplomaron.

A partir de marzo, con el inicio de la crisis del coronavirus y las cuarentenas impuestas por la autoridad, el país sufre una contracción económica adicional. En su IPoM de marzo, el Banco Central señala que *“el escenario económico que enfrenta Chile ha sufrido un empeoramiento drástico”* y reduce la proyección de crecimiento del PIB para 2020 desde 1,2%, producto de la crisis de octubre, a una caída de entre 1,5% a 2,5%, como consecuencia del coronavirus. El FMI es aún más pesimista y cree posible una reducción de 4,5% del PIB el 2020.

El deterioro económico provocado por el coronavirus es por esencia temporal. Pero el costo humano del proceso constituyente podría ser permanente y dramático pues truncará violentamente los sueños de los chilenos por continuar mejorando sus ingresos y su calidad de vida: adquirir la vivienda propia, tener más tiempo libre, acceder a los bienes tecnológicos, mejorar su educación con diplomados y magisters, iniciar un emprendimiento, planificar vacaciones en el exterior, y tantas otras experiencias que antes les eran inaccesibles. Todos estos sueños se postergarán y frustrarán a los millones de chilenos que han sido testigos de cómo nuestro país se convirtió en el más exitoso de América Latina.

Lo más irracional es que este tremendo costo humano lo provocaría un proceso constituyente que nace debido a la confusión creada por una gran mentira histórica. Por 30 años, la clase política ha desconocido, incluso ocultado, que la actual Constitución hizo posible la exitosa transición pacífica a una democracia (ver en el Dossier *“La Constitución redemocratizadora”*). Que sus disposiciones fueron cumplidas estrictamente por el gobierno del Presidente Pinochet (ver *“La Constitución respetada”*). Que la Constitución reformada tras un gran acuerdo en 1989 fue aprobada por un 91% de los ciudadanos en un plebiscito ejemplar (ver *“La Constitución plebiscitada”*). Y que ella ha sido ajustada más de 300 veces usando sus propias normas y casi siempre con el voto unánime en el Congreso (ver *“La Constitución perfeccionada”*).

La postergación del plebiscito del 26 de abril hasta el 25 de octubre y el congelamiento de la violencia callejera, ambas forzadas por el coronavirus, abren una ventana de oportunidad para que prime la racionalidad y se evite profundizar y extender aún más la crisis económica.

El golpe constituyente

“ El evento más importante, más radical y sustantivo de la crisis ocurrió el 12 de noviembre, el día más violento hasta hoy. Esa mañana, todos los partidos de oposición, desde el Comunista a la Democracia Cristiana, habían firmado una declaración pública a favor de una Asamblea Constituyente, afirmando que *“la ciudadanía movilizada”*, la calle (no los electores que conforman la ciudadanía tradicional), había *“corrido el cerco de lo posible”* y que requeríamos una nueva Constitución *“emanada”* de esa misma *“ciudadanía movilizada”* para *“establecer un nuevo modelo político, económico y social”* y que *“el proceso constituyente ya estaba establecido por la vía de los hechos”*.

En suma, la soberanía popular ya no residía en la Nación, sino en aquellos que se movilizan violentamente, y los problemas no se resuelven por medio de la deliberación democrática, sino por la vía de los hechos consumados.

Y de aquella declaración, lapidaria para la democracia, porque significa una transformación sustancial de las estructuras de poder y el abandono, por parte del Congreso, de su responsabilidad a manos de los manifestantes en la calle, ha nacido el actual proceso constituyente.”

Lucía Santa Cruz, historiadora (El Mercurio, 14.2.20)

Nuestra propuesta concreta es detener el proceso constituyente en marcha. Desde ya hay tres causales que la ciudadanía comprendería perfectamente: el proceso nació viciado por la violencia, la regla acordada de *“la hoja en blanco”* es una insensatez del tamaño de una catedral, y su prolongada y polarizada gestación provocará un daño adicional que puede ser mortal para la economía y la calidad de vida de los chilenos. El Congreso podría, dentro de este mismo año, hacer un esfuerzo extraordinario para perfeccionar la Constitución buscando acuerdos marcados por la racionalidad política y la amistad cívica.

Aunque Chile no podrá evitar estos meses de cuarentena económica debido al coronavirus, detener el proceso constituyente evitará una *“cuarentena”* de 2 años de la inversión y quizá una *“cuarentena”* de 20 años del crecimiento si, como es altamente probable, resulta una mala Constitución.

Si una ciudadanía angustiada pudiera enviarle un solo mensaje al gobierno y a la clase política, de seguro se sentiría interpretada por las palabras de Oliver Cromwell al sínodo de la Iglesia de Escocia el 5 de agosto de 1650: *“Os imploro, por las entrañas de Cristo, que consideren que podrían haberse equivocado”* ■

Eterna vigilancia

“ La libertad está siempre a una generación de extinguirse. No la transmitimos a nuestros hijos a través de la sangre. Debemos luchar por la libertad, protegerla y traspasarla a nuestro hijos para que ellos hagan lo mismo.”

Presidente Ronald Reagan (Discurso ante la Phoenix Chamber of Commerce, 30.3.61)

“Salía gratis destruir”

“ Ahora, con el fantasma del miedo y la vulnerabilidad sobre la mesa, seguramente miraremos con otros ojos la destrucción vivida en Chile durante los últimos meses, a la gente que se quedó sin estaciones de Metro y sin supermercado, a las pymes vandalizadas, a los más de 300 mil empleos perdidos. Revaluaremos, sin duda, el respaldo que un sector importante de la sociedad dio a la violencia, y a aquellos que se sintieron con el derecho a exigir y protestar de cualquier forma, sin importarles el daño que causaban a los demás. Y quizá tengamos, incluso, la capacidad de preguntarnos cómo una sociedad pudo ser convencida de que todos sus avances y logros de los últimos 30 años no existían, que no había nada que cuidar y que, por tanto, salía gratis destruir. Sin duda, las lecciones que nos dejará este tiempo serán tremendas.”

Max Colodro, doctor en Filosofía (La Tercera, 21.3.20)

“Aventura constituyente: pago de un rescate”

“ ¿Partiría el trabajo de la Convención Constituyente con una hoja en blanco, vale decir desde cero? El senador Girardi aclara el punto: “*lo que vamos a hacer es que se parte de una hoja en blanco*”. ¿Y qué hay de la protección convenida de los 2/3 para aprobar las normas de la nueva Constitución? Otra vez el senador Girardi deja al descubierto el pensamiento de su sector: “*¿Por qué son importantes los 2/3? Porque si la derecha*

quisiera reponer el Tribunal Constitucional, requiere dos tercios y no los va a tener. Si la derecha quisiera reponer el derecho a la vida, que ha impedido los derechos sociales y reproductivos, requiere dos tercios y no los va a tener”. Una norma pensada para garantizar la inclusión de principios y contenidos a través de un quórum alto, es desvirtuada completamente y transformada en una norma para excluirlos. Esta aventura constituyente no es más que el pago de un rescate para detener la violencia desatada en una sociedad que está secuestrada por el extremismo. Aquellos que reconocen el enorme avance de Chile al desarrollo -y que por temor o ingenuidad cifran esperanzas de paz en este proceso- aún están a tiempo de no rendirse y rechazar la destrucción de la exitosa institucionalidad, y aún cuando triunfara la aprobación, enviar un claro mensaje de que una gran cantidad de chilenos queremos mejorar y no demoler el país.”

Fernando Barros, abogado (Diario Financiero, 6.3.20)

“Ni siquiera Bachelet”

“ Gobiernos que no cumplen su programa hemos visto por montones, pero lo que sí resulta novedoso es que haya uno que lleve adelante el de la oposición... y que además lo celebre como un triunfo. La paradoja es que el gobierno va en camino de ser el más izquierdista en el país desde 1973: subirá los impuestos y el gasto público, reducirá la jornada laboral, creará un sistema mixto de pensiones, aumentará el salario mínimo, entregará bonos por doquier, fomentará la injerencia de organismos internacionales en el país (vinculados a los DD.HH. especialmente), y promulgará una nueva Constitución redactada por una asamblea constituyente, entre otros logros. ¡Vaya contradicción! Ni siquiera Bachelet se atrevió a tanto. Quizás la derecha aprenda la lección y elija un candidato distinto. Uno con el coraje y la visión suficientes para jugársela por los principios que dice apoyar y que, de llegar a La Moneda, no se transforme en un

remedo de lo que prometió ser. Uno que, al menos, no festeje las derrotas.”

Juan Ignacio Brito, decano Escuela de Periodismo Universidad de los Andes (La Tercera, 25.12.19)

“Una nueva derecha”

“ Lo que se define con el plebiscito es mucho más que una nueva Constitución para Chile. No solo es una oportunidad tremenda para legitimar nuestra Carta Fundamental vigente (a ojos de aquellos que aún la creen ilegítima), sino que puede ser el inicio de una nueva etapa en la derecha. Una victoria del rechazo en el plebiscito es la antesala de un buen performance en la elección municipal y un anticipo indispensable para ganar las parlamentarias. Un gobierno de derecha, con una mayoría en el Parlamento, es la única vía para derrotar a las ideas de izquierda y eso no se va a lograr nunca con la lógica transaccional que sigue imponiéndose desde los '90. La derecha tiene que dejar sus miedos de lado y asumir valientemente que millones de chilenos creen en sus ideas y comparten sus valores y convicciones. Por ejemplo, comparten que los últimos 40 años han permitido un progreso excepcional en Chile y que eso es fruto de un sistema político, económico y social instaurado por nuestra actual Constitución. Si, por el contrario, volvemos a la lógica de la derecha cobarde, que tiene miedo de defender lo que cree y de hacer lo que piensa, la izquierda seguirá avanzando, impúdica, imponiendo su visión totalitaria e ideologizada que tanto daño ha hecho en otras partes del mundo.”

Cristián Valenzuela, director de desarrollo Facultad de Derecho UC (La Tercera, 26.12.19)

“Están destruyendo el país”

“ Ha sido muy condescendiente el Ministerio Público. ¿En qué país estamos viviendo? No puede ser. Están destruyendo

el país. No dejan estudiar a los demás, con violencia, por la fuerza. Esto es el colmo.”

Alicia Rosende, jueza 8° Juzgado de Garantía (El Mercurio, 8.1.20)

“Beneficios e impuestos a la clase media”

“ Los nuevos beneficios sociales que pide la clase media (pensiones, transporte, salud y remedios e ingresos laborales mínimos), requieren un mayor gasto fiscal permanente de al menos 3 puntos del PIB. Aún imaginando una racionalización del gasto público primario por \$1.300 millones de dólares cada año desde 2021, repetida indefinidamente, el déficit permanente del Estado, que ya era grande, se incrementaría entre 2,5 y 3 puntos porcentuales del PIB. La suma faltante es inmensa. Chile ya tiene un tributo sobre empresas tan alto y con exenciones tan pequeñas, que obtiene la cuarta recaudación más grande de la OCDE, en proporción al tamaño de su economía (4,66% del PIB en 2018). Chile también recauda tanto IVA como el promedio de la OCDE. No existe una segunda capa de impuestos nuevos capaz de recaudar tributos en la cuantía faltante, que no sean impuestos sobre la clase media. Para muchos, este mensaje es nuevo, porque el 55% de los encuestados cree “que Chile tiene los recursos necesarios para satisfacer todas las demandas sociales.” (2°sondeo Centro Políticas Públicas, UNAB). Las cifras comparativas no dejan lugar a dudas: el único tributo que es bajo en Chile en comparación a los países OCDE -en Chile es solo la sexta parte- es el impuesto a la renta personal, sobre todo en los tramos bajos y medio.”

Salvador Valdés, profesor titular Universidad Católica (La Tercera, 27.12.19; Extracto)

“Capitalismo para los trabajadores”

“ Casi el 70% del dinero que hay en los fondos de pensiones es fruto de la ganancia por rentabilidad. Chile tiene un sistema de

pensiones que resuelve de manera casi óptima los problemas del sistema de reparto, pero que tiene en contra la propaganda de la izquierda mundial. El problema es que los ahorros de los trabajadores se benefician del capitalismo y eso es, para la izquierda, como el canibalismo.”

John Müller, exsubdirector de El Mundo (El Mundo, 17.1.20)

“Políticos de baja estatura ética”

“ Algunos líderes progresistas forman parte de la violencia, con el agravante que no la reconocen. Se coluden *sotto voce* con ella, porque la usan para obtener el poder que no han podido conseguir por otras vías. Aparentan estar por la democracia, pero a la hora de sentarse a la mesa no hay liderazgo con quien transar. La contraparte violenta no tiene líderes. Es solo un espectro que se moviliza apoyado por fuerzas que se esconden, arrasan y se retiran. Entre estos progresistas que se coluden están los maquiavélicos conscientes de su manipulación, y los que creen ingenuamente que la violencia es la única vía para resolver las injusticias que arrastra el sistema, pero que tampoco están dispuestos a dar la cara. En definitiva, no hay liderazgo por la deshonestedad, cobardía y cinismo a que empuja la agresión desatada en políticos de baja estatura ética.”

Ricardo Capponi (Q.E.P.D.), psiquiatra (El Mercurio, 10.1.20)

“Asonada del PC”

“ La ofensiva de violencia y destrucción desatada el 18 de octubre fue un ataque a las bases de la democracia. La naturaleza de la asonada se hizo clara en la primera petición de renuncia del Presidente, hecha tempranamente por el jefe del PC. Los partidos opositores avalaron en diversos grados el plan para interrumpir el mandato presidencial.”

Sergio Muñoz, escritor y exmilitante del Partido Comunista (El Mercurio, 21.1.20)

“Señor Presidente”

“ La promesa de tiempos mejores ha sido un fraude monumental. En vez de progreso y seguridad, los dos años de su Gobierno han significado un retroceso económico, social, institucional y político para el país de grandes dimensiones.

Como resultado de su mandato, el Chile del 2020 es más pobre, más inseguro y tiene peores perspectivas de futuro que hace dos años atrás y el daño que su liderazgo le hace al país y a sus instituciones nos ha llevado a la peor crisis política y económica que haya visto el país en los últimos 50 años.

Como si no bastara con este dramático escenario, su disociación de la realidad lo ha llevado no solo a comprometer los grandes avances que hemos tenido en los últimos 30 años, sino que a hipotecar el futuro de millones de chilenos con la apertura de un proceso constitucional que, partiendo en una hoja en blanco, nos puede llevar al desenlace de una Asamblea Constituyente como la que destruyó a Venezuela, Ecuador o Bolivia.

Como Partido Republicano oficialmente nos declaramos en oposición a este Gobierno.

Rechazamos el itinerario constitucional que usted ha definido como solución a los problemas de Chile y que su Gobierno ha posibilitado como respuesta a la crisis de violencia que vive Chile.

El compromiso electoral de 2017 ha sido severamente violentado y todos quienes lo suscribimos para evitar el triunfo de la izquierda, hemos sido liberados de él, al ver que esa misma izquierda es la que ha triunfado en imponer sus ideas y convicciones en este Gobierno.”

José Antonio Kast, excandidato presidencial independiente y presidente Partido Republicano de Chile (carta pública al presidente, 1.3.20; Extracto)

La Constitución, el día decisivo

Por *José Piñera* (El Mercurio, 8 de agosto de 2008; Extracto)

El viernes 8 de agosto de 1980 tuvo lugar un consejo extraordinario de gabinete durante el cual se dio el paso irreversible hacia la democracia en Chile. A mediodía, todos los ministros de Estado esperábamos al presidente y a los miembros de la Junta de Gobierno. Encima de la mesa, el proyecto de la nueva Constitución que establecía un itinerario concreto para el restablecimiento de la democracia. En el momento en que ese texto estuviera firmado por las 20 personas que estábamos allí reunidas, el proyecto de refundación de Chile habría dado un paso gigantesco.

En el trienio clave 1978-80 ya se había logrado profundizar el modelo económico y avanzar en el proyecto de “las siete modernizaciones”, que permitiría a Chile derrotar la pobreza y el subdesarrollo. Pero ahora se enfrentaba un desafío tan inmenso como complejo: romper con el inmovilismo político y prevalecer sobre poderosos grupos cercanos al gobierno que se oponían al itinerario de entrega del poder que establecía el proyecto de Carta Fundamental. La batalla interna fue larga, dura y difícil, y se complicaba aún más por las acciones del terrorismo de izquierda, que solo tres semanas antes había asesinado al director de la Escuela de Inteligencia del Ejército.

Firmado el proyecto de nueva Constitución, de ahí en adelante todo resultó de acuerdo al “plan maestro” de la transición: la aprobación de la Constitución en el plebiscito del 11.9.80, la inauguración del gobierno constitucional el 11.3.81, la construcción de las “instituciones de la libertad” (a través de las LOCs) en los años siguientes, la realización de un plebiscito presidencial el 5.10.88, la elección presidencial del 14.12.89, y finalmente, el 11.3.90, la entrega del poder a la sociedad civil en estricto acuerdo con el proceso pacífico y constitucional sellado aquel 8.8.80. Dos eventos adicionales fueron providenciales: el plebiscito del 30.7.89 que aprobó con un 91% de los votos la Constitución reformada y la caída del Muro de Berlín el 9.11.89, a solo cuatro meses del fin de la

transición, que recorrió el velo del monumental fracaso del socialismo y selló el posterior derrumbe de la Unión Soviética.

El 11 de marzo de 1990 fue una epifanía. En Chile concluía una exitosa y excepcional transición a la democracia. Debido a que su motor había sido el propio gobierno de reconstrucción nacional, se consolidaba su legado histórico: el modelo económico, las modernizaciones sociales y la Constitución del 80. Y en el mundo se abrían horizontes inmensos para nuestras ideas y experiencias.

Tal como lo había hecho 12 años antes al aceptar ser ministro de Estado, esa noche releí el aviso con el cual Ernest Shackleton habría reclutado a los miembros de su expedición a la Antártica: “Se necesitan hombres para un viaje peligroso. Salario bajo, frío penetrante, largos meses de completa oscuridad, peligro constante, regreso sano y salvo dudoso. Honor y reconocimiento en caso de éxito” ■

“El 11 de marzo de 1990 fue una epifanía. En Chile concluía una exitosa y excepcional transición a la democracia. Debido a que su motor había sido el propio gobierno de reconstrucción nacional, se consolidaba su legado histórico: el modelo económico, las modernizaciones sociales y la Constitución del 80”

(Nota EyS. Cinco días después, el 13.8.08, el diario El Mercurio publicó esta carta del Embajador de Estados Unidos en Chile durante esos años).

Señor Director:

He leído con gran interés el artículo de José Piñera titulado “8 de agosto: El otro día decisivo”, publicado por su diario. Como Ud. bien sabe, fui embajador de los Estados Unidos en Chile en los años en que se desarrollaban esos proyectos. No obstante el hecho de que yo tenía graves pugnas con el gobierno sobre el caso Letelier, quisiera destacar que fui testigo de primera línea acerca de cómo José Piñera y este grupo de economistas de sólidas convicciones liberales transformaron a Chile en una sociedad libre, luchando por la libertad, la democracia y los derechos individuales en las más difíciles condiciones externas e internas.

George W. Landau, embajador de los Estados Unidos en Chile, 1977-1981

La Constitución redemocratizadora

Carta del Director (Economía y Sociedad N° 96, julio - septiembre 2018; Extracto)

Fue la Constitución de 1980 la que estableció un proceso irreversible para que el gobierno de naturaleza excepcional que surgió del quiebre de 1973 pudiera transitar hacia una plena democracia. En efecto, en su artículo 27 transitorio estableció la obligación de llamar a un plebiscito presidencial al final del período de refundación de la democracia, es decir, en octubre de 1988. Y en sus artículos 28 y 29 transitorios, diseñó lo que sucedería en caso de aprobarse o rechazarse la proposición presidencial sometida a plebiscito. El artículo 28 transitorio establecía que si se aprobaba la propuesta, el Presidente “convocará a elecciones generales de senadores y diputados. . . y el Congreso Nacional se instalará tres meses después de la convocatoria a elecciones”. Por su parte, el artículo 29 transitorio señalaba que si no se aprobaba la propuesta, el Presidente “convocará a elección de Presidente de la República y de parlamentarios en conformidad con los preceptos permanentes de esta Constitución y de la ley”. Así, cualesquiera fuera el resultado del plebiscito, estos dos artículos aseguraban la llegada a la democracia.

Es necesario destacar un hecho de extraordinaria importancia: en la misma Constitución de 1980, la Junta de Gobierno renunció a su poder constituyente. Desde su entrada en vigencia el 11 de marzo de 1981, cualquier reforma a la Carta Fundamental exigía ser ratificada por un plebiscito. Esta renuncia aseguraba que el itinerario hacia la democracia era irreversible.

El resultado del plebiscito de 1988 determinaría entonces la persona que ocuparía la Presidencia, pero no alteraba el hecho fundamental de que en pocos meses habría democracia y que el país estaría bajo el imperio de una Constitución plenamente vigente. El 5.10.88 se realizó este plebiscito, con todas las garantías democráticas. La opción “No” obtuvo el 56% de los votos y la opción “Sí” el 44%. El sociólogo Eugenio Tironi afirmó incluso que si el candidato propuesto hubiera sido un civil, el “Sí” habría ganado (Entrevista en CNN Chile, 5.6.13).

Lamentablemente, la izquierda y la Concertación, en vez de contribuir a la unidad nacional reconociendo el mérito enorme del proceso de redemocratización desde dentro, inventaron una leyenda negra según la cual el Presidente Pinochet habría estado dispuesto a desconocer la Constitución que había elaborado y firmado. Esa falsedad fue desmentida de

manera categórica por el general Fernando Matthei en su carta del 10.1.12: “Les aseguro a mis compatriotas que jamás existió la más mínima vacilación del presidente Pinochet o de algún miembro de la Junta de Gobierno en orden a respetar los resultados de ese plebiscito y así cumplir estrictamente lo que mandaba la propia Constitución que nosotros habíamos propuesto al país” (ver la carta completa en “La Constitución respetada” en el Dossier).

Tras el plebiscito de 1988, la “Constitución redemocratizadora”, aquellas normas contempladas en sus artículos transitorios, había cumplido su objetivo. Sin embargo, la “Constitución permanente” todavía era cuestionada por la oposición. Entonces se abrió una ventana de oportunidad.

Por una parte, la Concertación quería una reforma en 1989 pues confiaba en ganar las elecciones presidenciales y parlamentarias que se realizarían a fines de ese año, pero no creía que alcanzaría en el nuevo Congreso las mayorías necesarias para reformar la Constitución y tampoco quería iniciar su posible gobierno con un complejo debate constitucional.

Por otra parte, la facción liberal dentro del gobierno reconocía que algunas de esas disposiciones eran innecesarias y, sobre todo, comprendía el valor político e histórico de lograr una reforma constitucional consensuada con la oposición y una aprobación de las mismas, e indirectamente de la Constitución, en un nuevo plebiscito.

Se alinearon así las estrellas en 1989 para un histórico acuerdo de reformas constitucionales entre el gobierno y la oposición. El 15 de Junio se publicó en el Diario Oficial el decreto convocando a un plebiscito el 30 de julio de 1989 que detallaba las 54 reformas acordadas. Esta vez, un 91% de la ciudadanía votó por el “Sí”. Edgardo Boeninger, futuro ministro de la Presidencia de Aylwin, sostuvo que con este plebiscito “la Concertación aceptó explícitamente la Constitución del 80 modificada” (“Democracia en Chile, Lecciones para la gobernabilidad”, 1997).

Entonces es un hecho que prestigia a Chile entero que la redemocratización desde dentro haya sido un gran éxito. Lamentablemente, la falsificación histórica de este proceso hecho por la izquierda de manera persistente y efectiva a partir de 1990 ha confundido a la ciudadanía y especialmente a los jóvenes que no vivieron ese período ■

La Constitución respetada

Por *Fernando Matthei Aubel* (Carta a *El Mercurio*, 10.1.12)

“ Hace unos días fui aludido en una carta a su diario respecto del plebiscito presidencial del 5 de octubre de 1988.

Considero mi deber precisar, por primera vez en un texto escrito, mi postura frente a este tema, que ha dado origen a ciertas versiones que no se ajustan a la verdad histórica.

Reiteraré aquí y ahora los cinco puntos clave que definen mi posición y que expresé con estos mismos términos el 4 de marzo de 1991 en la declaración oficial de la Fuerza Aérea de Chile sobre el Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación.

Primero, compartí, y sigo compartiendo plenamente, los ideales que inspiraron el pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973, consecuencia inevitable de un conflicto civil agudizado hasta el extremo, en cuya gestación y desarrollo las Fuerzas Armadas y de Orden no tuvieron participación ni responsabilidad alguna.

Segundo, lamento profundamente, como lo he lamentado siempre, toda pérdida de vida humana. Las víctimas civiles y militares de esta desafortunada etapa representan un testimonio de extremo sentimiento para nuestra conciencia, con las consecuencias de dolor que acarrea para una nación el abandono de una convivencia regida por la razón, que obliga al empleo de la fuerza.

Tercero, me siento honrado de haber participado en el gobierno militar, como ministro y como miembro de la Junta de Gobierno. La labor cumplida por las Fuerzas Armadas la juzgará la historia y estoy convencido de que será positivamente.

Cuarto, creo firmemente que modernizamos de raíz nuestro país y le dimos un orgullo y una grandeza que le abrieron brillantes perspectivas.

Quinto, cumplimos escrupulosamente nuestro

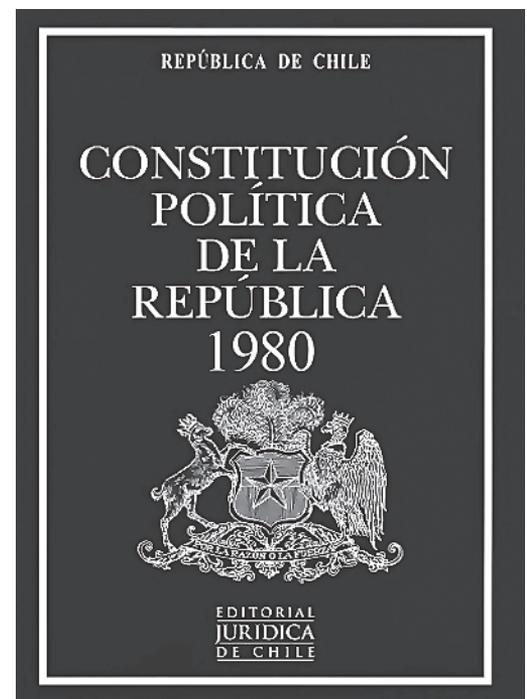
“Considero mi deber precisar, por primera vez en un texto escrito, mi postura frente al plebiscito presidencial del 5 de octubre de 1988”

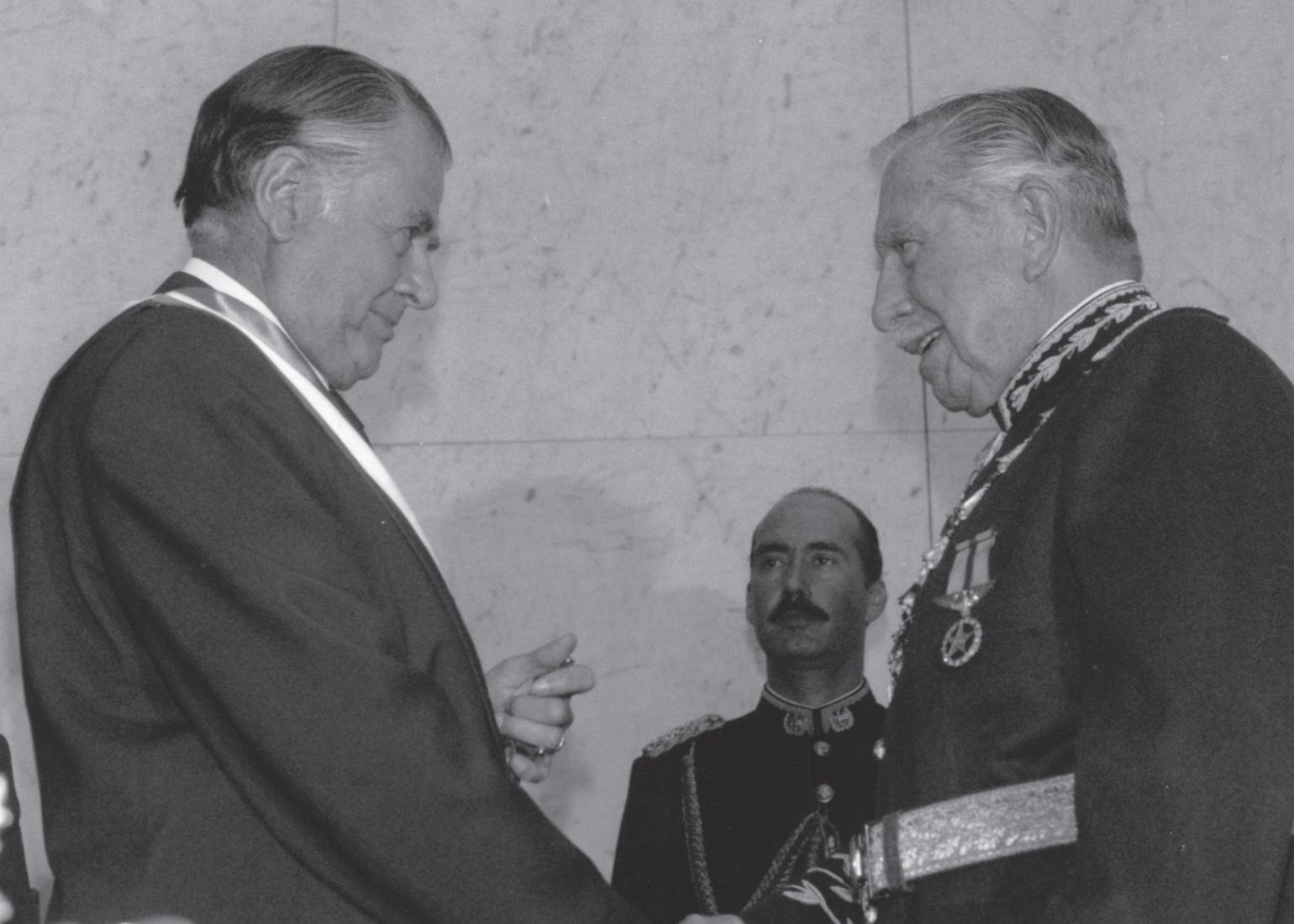
“Ese Plebiscito se realizó de manera justa, transparente e impecable. Y su resultado, como no podía ser de otra manera, fue respetado estrictamente por el presidente Pinochet y la Junta de Gobierno”

compromiso de volver a la democracia plena y de restaurar la libertad política, económica y social.

Este último compromiso fue sellado el 8 de agosto de 1980 cuando firmamos -el Presidente de la República, los miembros de la Junta de Gobierno y los ministros de Estado- el proyecto de una nueva Constitución. Esta Carta Fundamental contenía, en sus artículos transitorios, un mandato para la construcción, a través de un conjunto de leyes orgánicas constitucionales, de las instituciones que asegurarían una democracia al servicio de la libertad.

Asimismo, establecía un itinerario, preciso e inmodificable por nuestra voluntad, para una transición gradual, legal y pacífica hacia la democracia plena. Ese itinerario contemplaba un plebiscito para definir quién ocuparía el cargo de Presidente de la República en un período posterior.





Ese plebiscito se realizó de manera justa, transparente e impecable. Y su resultado, como no podía ser de otra manera, fue respetado estrictamente por el presidente Pinochet y la Junta de Gobierno.

He señalado que esa noche del plebiscito tuvimos entre nosotros distintas apreciaciones sobre la mejor manera de asegurar el orden público, siempre dentro de la Constitución y la ley, como es natural que existan en un momento tan crucial y entre personas que habían vivido y actuado en las circunstancias excepcionales que marcaron esos tiempos. Así fue, y creo que primó esa noche la moderación y sensatez del pueblo chileno.

Les aseguro a mis compatriotas que jamás existió la más mínima vacilación del presidente Pinochet o de algún miembro de la Junta de Gobierno en orden a respetar los resultados de ese plebiscito y así cumplir estrictamente lo que mandaba la propia Constitución que nosotros habíamos propuesto al país.

*“Cumplimos
nuestro
compromiso
de volver a la
democracia plena
y de restaurar la
libertad política,
económica y
social”*

Respeto, considero y valoro toda opinión distinta sobre estos años tan complejos, difíciles y preñados de destino para nuestra patria.

Pero los hechos son los hechos, y no puedo sino ser leal a mi conciencia y decir mi verdad. Se la debo al país que adoro y que tanto le ha dado a mi familia. Lo hago para ser fiel a la verdad histórica, base fundamental de la reconciliación y la unidad nacional que necesitamos para hacer de Chile una gran nación. ”

*Fernando Matthei Aubel
General del Aire (r)
Exmiembro de la Junta de Gobierno de Chile.*

La Constitución plebiscitada

Por *Alvaro Iriarte*, abogado Universidad Católica y asesor legislativo

Quien solo se informa por los medios de comunicación dominantes, probablemente no sabe que el 30 de julio de 1989 se realizó en Chile un plebiscito de trascendental importancia.

Durante el fracasado proyecto de la expresidenta Bachelet de instalar una Asamblea Constituyente para que, partiendo de una “hoja en blanco” (Lagos *dixit*), redactare una nueva Constitución, se repitió mil veces que la Constitución de 1980 sería “ilegítima de origen”. Pero jamás se mencionó, y menos se destacó que, cualquiera sea el juicio sobre el plebiscito de 1980, había otro plebiscito, el de 1989, que ratificó, perfeccionó y legitimó la Constitución de 1980.

En efecto, tras múltiples conversaciones entre el gobierno y los dirigentes de los partidos políticos de oposición, los interlocutores principales, el ministro del Interior Carlos Cáceres y el candidato presidencial de la Concertación, Patricio Aylwin, lograron un acuerdo en torno a 54 ajustes a la Constitución de 1980.

El proyecto de reforma constitucional fue aprobado por la Junta de Gobierno y anunciado al país por el presidente Pinochet el 30 de mayo de 1989. El 15 de Junio se publicó en el Diario Oficial el Decreto N° 939 que convocaba a un plebiscito el Domingo 30 de julio y detallaba las 54 reformas acordadas. Como lo disponía la Carta Fundamental, desde su entrada en vigencia el 11.3.81, toda propuesta de reforma constitucional debía ser aprobada por la ciudadanía a través de un plebiscito.

En la franja televisiva que se estableció para la campaña, la idea-fuerza que utilizó el gobierno fue “Chile: Una constitución para la democracia y el progreso”. La historia posterior ha demostrado la lucidez de ese aserto. De 7.556.613 personas habilitadas para votar, lo hicieron 7.082.084 ciudadanos. La opción “Apruebo” obtuvo 6.069.449 votos, un 91,25%. La opción “Rechazo” obtuvo apenas 581.604 votos, un 8,74%.

Tras conocer el abrumador respaldo a la propuesta del gobierno, el presidente Pinochet declaró esa misma noche: “*Los chilenos hemos dado una nueva demostración al mundo de nuestra madurez cívica y sentido de responsabilidad patriótica...nos comprometemos solemnemente ante Dios y ante la Patria, a respetar y hacer respetar la Constitución de la República que hemos generado y que el pueblo chileno, en dos oportunidades, ha ratificado mayoritariamente*”. La reforma constitucional aprobada por el 91% de los ciudadanos fue publicada como ley N° 18.925 en el Diario Oficial del 17 de agosto de 1989.

De esta manera, la nueva etapa política comenzó con una Constitución consensuada, ratificada abrumadoramente en un plebiscito y aceptada explícitamente por la oposición democrática. Es importante lo que, en 1997, sostuvo Edgardo Boeninger, ministro de la Presidencia de Aylwin: “*Con este plebiscito la Concertación aceptó explícitamente la Constitución del 80 modificada*”. El más importante de los ajustes aprobados fue el mecanismo de reforma de la Constitución.

Reiteremos la cita que ha hecho esta revista (ver “La refundación de la democracia”, Economía y Sociedad N° 96) de las palabras del exministro de la presidenta Bachelet, José Antonio Viera-Gallo: “*Con esta Constitución hemos vivido veintitantos años de paz, de tolerancia, de alternancia en el poder, de conflictos resueltos por vía institucional, de respeto a las libertades. Esta Constitución reformada ha ido acompañando el desarrollo político, económico y cultural del país*”.

La reforma constitucional de 1989 contribuyó a mantener la estabilidad institucional y el modelo de libertades que generó el notable progreso económico y social del país. Constituyó entonces un hecho tremendamente positivo en la consolidación del Nuevo Chile, ese que buscaba con afán no repetir los errores institucionales que por décadas lo condenaron a la pobreza y al subdesarrollo ■

“La reforma constitucional de 1989, que ratificó, perfeccionó y legitimó la Constitución de 1980, fue un hecho tremendamente positivo en consolidar el Nuevo Chile”

La Constitución perfeccionada

Editorial (Economía y Sociedad N° 89, noviembre 2016 - enero 2017)

Si Kafka resucitara y conociera la postura constitucional del gobierno Bachelet, de seguro lo acusaría de plagio. Por una parte, las autoridades proclaman que es indispensable una “nueva” Constitución, y abren con ese objetivo un confuso proceso constituyente anclado en cabildos populares. Pero por otra parte, el exministro de Bachelet y su actual embajador en Argentina, el socialista José Antonio Viera-Gallo, afirma que *“con esta Constitución hemos vivido veintitantos años de paz, de tolerancia, de alternancia en el poder, de conflictos resueltos por vía institucional, de respeto a las libertades. Esta Constitución reformada ha ido acompañando el desarrollo político, económico y cultural del país”*.

También el actual ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, anota que *“en Chile, el derecho de propiedad está protegido de manera robusta, incluida la regulación constitucional de las expropiaciones... y que el respeto a la propiedad privada es elemento importantísimo en cualquier economía exitosa”*. E incluso la propia presidenta proclama que *“esta Constitución tiene algunas cosas estupendas”*.

¿Cómo se entienden estas contradicciones? La única explicación de este extraño fenómeno es que el fantasma de Pinochet está confundiendo al gobierno y creándole el problema artificial de una supuesta “ilegitimidad de origen” de la Carta Fundamental. Es un hecho histórico, y excepcionalmente meritorio, que la Constitución de 1980 incluyó, a través de los artículos transitorios 27, 28 y 29, un itinerario concreto para reconstruir la quebrada democracia chilena y que esa tarea concluyó exitosamente con el plebiscito constitucional de 1989 y la transición política de 1990. En ese plebiscito, se aprobó lo que, en términos políticos, constituye de hecho una “nueva” Constitución. Ella fue acordada entre el gobierno y todos los partidos políticos democráticos (se excluyó el Partido Comunista porque abrazaba la “vía armada”) y obtuvo después el respaldo en las urnas de más de un 90% de los chilenos. El Congreso, por unanimidad, perfeccionó otra vez esa Constitución el 2005. En

estas tres décadas, bajo diversos gobiernos, se han efectuado más de 300 modificaciones a la Constitución original.

La actual Constitución, como toda obra humana, es perfectible y existen mecanismos razonables para perfeccionarla a través de sus propias normas. Desde ya, hace solo semanas el Congreso modificó la Carta Fundamental, incluso con inusitada rapidez y carencia de debate profundo, para introducir un cambio importante a la estructura del poder regional. Si el actual gobierno quiere efectuar otros cambios constitucionales, debe enviar al Congreso su proyecto completo de reformas.

Esta revista adhiere a la visión madisoniana de una Constitución mínima y con fuertes restricciones al ejercicio del poder. La visión clave de James Madison, el “padre” de la Constitución de Estados Unidos, es que crear una sociedad libre requiere de un gobierno limitado. Para Madison, *“la esencia del gobierno es el poder; y el poder, depositado en manos humanas, siempre será potencialmente abusivo”*. La cuestión fundamental que preocupaba a Madison, y a los demás redactores de la Constitución, era cómo prevenir el abuso de poder del Gobierno y, al mismo tiempo, proteger los derechos individuales a la vida, la libertad y la propiedad. En más de 200 años de historia, esta Constitución, con apenas 7 artículos en 15 páginas, y pese al grave problema de origen de la esclavitud, nunca ha sido reemplazada por una “nueva” y ha sido perfeccionada en solo 27 ocasiones. En pleno siglo XXI continúa tan vigente como en 1787 gobernando a la sociedad libre más sólida y antigua del mundo.

Nuestra propuesta inmediata al gobierno es que se libere de esos fantasmas. Ello requiere enterrar la irresponsable opción de una Asamblea Constituyente, proclamar con claridad meridiana que la Constitución se reformará según sus propias reglas y revelar lo antes posible su proyecto a un Congreso habilitado y a un país expectante ■

“Con esta Constitución hemos vivido veintitantos años de paz, de tolerancia, de alternancia en el poder, de conflictos resueltos por vía institucional, de respeto a las libertades. Esta Constitución reformada ha ido acompañando el desarrollo político, económico y cultural del país”

-José Antonio Viera-Gallo, exembajador en Argentina

De ultraizquierdista a libertario

Por *Luis Alberto Ahumada*, cientista político y miembro del Instituto Cato, Washington D.C.

Crecí en una familia de clase media. Mis padres, con mucho esfuerzo, consiguieron que todos sus hijos estudiásemos en el Colegio Manquehue en Vitacura. En mi familia no se hablaba de política, y tampoco las clases de historia y educación cívica despertaban en mí algún interés en esos asuntos. Ya en la adolescencia, poseía escaso o nulo conocimiento sobre la historia reciente de Chile. Menos sabía de instituciones políticas o de economía.

Nace un mamerto

No fue hasta el movimiento estudiantil de 2011, a mis 17 años, que me interesó el acontecer político. Camila Vallejo, con su carisma y buen *look*, me atrajo mucho. La causa por una “educación pública, gratuita y de calidad” me parecía razonable, urgente y justa.

Comencé a leer las noticias relacionadas, convencí a mis amigos de Las Condes que había que asistir a las marchas para “solidarizar con la causa” y enfrentaba a mis padres sobre el camino que debía seguir Chile para combatir la desigualdad, el lucro en la educación y otros supuestos problemas que aún son caballos de batalla de la izquierda.

Con la postulación a la universidad a la vuelta de la esquina, en 2012, entre mucha confusión, desconocimiento de las distintas carreras y un mediocre desempeño en la PSU, decidí estudiar Ciencia Política en la Universidad Diego Portales (UDP).

Soy un mamerto

En la UDP, la gran mayoría de los profesores eran de izquierda y algunos de izquierda radical. Mis compañeros eran casi todos de izquierda.

Profundicé en estas ideas cada vez más. Forjé lazos directos con profesores de izquierda, conocí personalmente al precandidato presidencial Marcel Claude y colaboré para que él visitara la

universidad durante su campaña. También asistía a marchas estudiantiles, con un ánimo cada vez más vociferante y decidido. Defendía el discurso de izquierda con una seguridad y convicción que jamás había tenido.

Luego de un buen desempeño académico, un profesor me ofreció la ayudantía de cátedra de “Teoría Política Contemporánea”. Allí profundicé en autores posmarxistas y posmodernos como Gramsci, Foucault, Althusser, Laclau y la Escuela de Frankfurt. No me percaté, hasta años después, de que en ese curso obligatorio el 90% del contenido era teoría política de izquierda marxista, y solo en la última clase, cuando ya su contenido no sería evaluado en el examen, revisamos las ideas sobre una sociedad libre de Hayek y Rawls.

Con 21 años, en tercer año de universidad, era un mamerto total. Estaba completamente convencido que Chile necesitaba más Estado, más “derechos sociales” y más impuestos a los ricos.

Duda el mamerto

Hacia mediados de mis estudios conocí a Nicolás, que había vivido en San Francisco, Estados Unidos, y que entendía bien el ideario de la sociedad libre legada por los Padres Fundadores de ese país.

Nicolás me desafió intelectualmente con preguntas difíciles. Por ejemplo, cómo pensaba yo que un sistema de reparto para las pensiones se financiaría, si en los países en que existe está quebrado, debido a los cambios demográficos, por los cuales hay cada vez menos trabajadores activos por cada jubilado, y al aumento en la expectativa de vida. Me quedaba pensativo y, antes de contestar, buscaba en libros y en *YouTube*, posibles respuestas.

Pero yo creía en la razón, en los datos duros, en la

“Buscando respuestas en libros y en youtube, todo indicaba que las políticas socialistas habían fracasado en todo el mundo. Yo no quería vivir con la mentira. Llegué a la convicción que la derrota de la pobreza y el desarrollo económico solo se logran con libertad económica y esfuerzo individual”



evidencia. En mi búsqueda descubrí que todo indicaba que las políticas socialistas habían fracasado en desarrollar países en todo el mundo. Yo no quería vivir con la mentira. Y poco a poco fui adquiriendo la convicción de que la derrota de la pobreza y el desarrollo económico solo se lograrían con libertad económica, mercados libres y con incentivos al esfuerzo individual.

Estudiando las grandes innovaciones tecnológicas desde Newton y Galileo, hasta Steve Jobs y Elon Musk, se me hizo evidente que el progreso de la humanidad no deriva de un Estado benefactor sino de una sociedad libre y dinámica que potencia a los creadores, a los que empujan los límites de lo posible.

También viajé por países latinoamericanos con sistemas socialistas donde vi la pobreza y la desesperanza frente al progreso.

La idea de la humildad que mi familia me había inculcado desde pequeño, me calzó muy bien con las ideas de la libertad que reconocen no saberlo todo y dejan a los sistemas libres decidir, en fuerte contrapunto a los sistemas socialistas que endiosan al Estado con facultades omnipotentes como si todo lo supiera.

Mi conversión se hacía ineludible. Desde un fanatismo izquierdista que se dejó seducir por personalidades atractivas y pasiones redistributivas, hacia una actitud más racional y realista, basada en resultados concretos y no en utopías opresoras.

“Estudiando las grandes innovaciones de la humanidad, desde Newton y Galileo, hasta Steve Jobs y Elon Musk, comprendí que el progreso de la humanidad no depende de un Estado benefactor, sino de una sociedad libre que potencia a los que empujan los límites de lo posible”

Muere un mamerto

Con Nicolás postulamos a un curso de verano de la Fundación para el Progreso. Nos rechazaron. Pero fue tal nuestra insistencia que, finalmente, nos admitieron. Allí me sumergí en las lecturas y enseñanzas de los pensadores de la libertad. Allí terminó de morir el mamerto.

Pero necesitaba formarme. Ya recibido de cientista político, en 2015, con un campo laboral muy acotado, postulé a trabajar de noche en el hotel Loreto, en Recoleta, un hotel boutique de solo 7 habitaciones a los que llegaba muy poca gente. Así tenía comida gratis y mucho tiempo para leer y profundizar. También para estudiar, gratuitamente, cursos *online* de ciencia de datos y programación en Coursera, plataforma creada por la Universidad de Stanford.

Un día me llegó un mail masivo en el que al pie de página se abrían postulaciones para una pasantía en el Instituto Cato en Washington D.C., el *think tank* de pensamiento económico liberal más influyente del mundo. Postulé *online* y fui aceptado por tres meses. Ya en Cato, les propuse optimizar la estrategia digital y el uso de datos, que había aprendido en mis cursos gratis *online* de Coursera, para aumentar la efectividad de los mensajes de Cato a su audiencia en todo el mundo. La idea fue aceptada y ya completaré 4 años trabajando *full-time* en el Instituto Cato. Con vista a Massachusetts Avenue, testigo mudo del desarrollo de un gran país, promuevo con tecnología digital las ideas de libertad en todo el mundo ■

De zapatero a inversionista

Por *Jorge Acharán*, Master en Finanzas, Universidad de Chile

Nací en 1969 en la Población Joaquín Edwards Bello de la comuna de San Joaquín. Crecí entre el cuero y la suela de los zapatos que mi papá confeccionaba en su fábrica que, después de varias quiebras y embargos, terminó en un taller. Mis padres no pudieron terminar sus estudios y era importante para ellos que los cinco hermanos sí lo hiciéramos. Tuvimos épocas de cierta abundancia y otras en que sufrimos hambre.

Entre 5° y 8° básico, asistí a la Escuela N° 140 Tomás Moro en San Miguel. Todos los años fui el mejor alumno y mejor compañero. Al comenzar 1° medio, mis papás me cambiaron al Liceo Manuel Barros Borgoño en la calle San Diego.

En 4° medio, tenía miedo a la universidad, porque pensaba que era para personas con más recursos. Así que dejé de ir a clases. Para que mis papás no se dieran cuenta, salía de la casa a la hora de siempre, tomaba la Matadero Palma pero, en lugar de bajarme en el colegio, seguía hasta el terminal, al final de Recoleta. De ahí caminaba varias horas de vuelta a mi casa. Pasaron varios meses con esta rutina. Un día entré al colegio, me senté, pasaron lista, pero la profesora no me nombró. Cuando le pregunté por qué, me dijo que hablara con el Director. Al entrar a su oficina supe que me habían expulsado por inasistencia. Aterrado, tuve que enfrentar a mis papás y contarles la verdad. Sentí mucha culpa porque era el orgullo y la esperanza de mis papás.

Era 1988. Me fui a San Vivente de Tagua-Tagua a trabajar en el taller de zapatería de mi papá. En las noches terminé cuarto medio. Obtuve el primer lugar. Me llamaron al Servicio Militar en el regimiento de Infantería Carampague en Iquique. Estuve un año y medio en el Ejército. Fue una muy buena experiencia de mi vida.

Al regresar, en octubre de 1990, ingresé a la Mutual de Seguridad como auxiliar de servicios. Aseaba los pisos y limpiaba las ventanas del hospital. Me cambiaron a administración donde también me desempeñaba como junior. Pero yo aspiraba a estudiar. Me gustaban los números. Hablé con mi

jefe, el mayordomo, para ajustar mis turnos y dejar las noches libres para estudiar. Así, a los 21 años, comencé Técnico en Administración de Empresas en el Centro de Formación Técnica (CFT) Simón Bolívar donde, después de estudiar dos años en los trayectos en el metro, me gradué primero de la generación.

Mientras asistía a clases, me ascendieron a Recursos Humanos. La Mutual me patrocinó con una beca para estudiar Ingeniería Comercial en la Universidad Finis Terrae que, junto al CFT Simón Bolívar, fue creada gracias al nuevo modelo de educación superior privada. Además, me gané la beca Presidente de la República y la beca al mérito por calificaciones.

Conocí a mi señora en la Mutual. Pololeábamos los sábados de los 5 años que duró la carrera. Trabajaba de día en la Mutual hasta las 18 horas, tenía clases en la noche hasta las 22 y estudiaba en la casa hasta las 3 de la madrugada. Los domingos recuperaba sueño, o estudiaba si tenía alguna prueba importante. Al terminar la carrera nos casamos y tuvimos a nuestro único hijo.

Me había formado en recursos humanos pero me gustaban las finanzas. Me retiré de la Mutual para estudiar. Un amigo académico me comentó que la Universidad de Chile impartiría un Magíster en Finanzas nocturno. El primero en Chile. Postulé, me aceptaron y en un año y medio me gradué.

Partí haciendo clases. A través de Laborum, me contactaron de Ifincorp que administraba un Fondo de Inversiones. Empecé como analista y terminé como gerente. Hoy continúo dictando cursos en la universidad. También asesoro a empresas que quieren reestructurar su deuda, buscar socios para crecer, vender o comprar.

Visito permanentemente a mis papás que ahora viven en Maipú. Felices de que he cumplido mis sueños. Agradezco a mis padres por lo que soy y los admiro por los sacrificios que hicieron. Agradezco también las oportunidades de educación que el modelo me ofreció. Lo que mis padres no tuvieron ■

“Estoy muy agradecido del sacrificio de mis padres y de las oportunidades de educación y trabajo que el modelo me ofreció. Lo que mis padres no tuvieron”

Salud y educación en Cuba

Por **Hans Bader**, abogado miembro *The Federalist Society* (Fundación de Educación Económica, 5.3.20; Extracto)

Castro no alfabetizó a los cubanos. Según datos de las Naciones Unidas, Cuba ya tenía una de las tasas de alfabetización más altas de América Latina en 1950, casi una década antes de que Castro tomara el poder.

Cuba en 1957 era un país desarrollado. La Habana, antes de Castro, era una ciudad brillante y dinámica. Cuba tenía una mortalidad infantil menor que la de Francia, Bélgica, Alemania, Israel, Japón, Austria, Italia, España y Portugal. Tenía más médicos y enfermeras por persona que los Países Bajos, Gran Bretaña y Finlandia e igual número de autos por persona que Italia y Portugal.

Cuba ocupaba el quinto lugar en el hemisferio en cuanto al ingreso por persona, el tercero en cuanto a la esperanza de vida y el segundo en cuanto a la disponibilidad por persona de teléfonos. Tenía 45 televisores por cada 1.000 personas, la quinta tasa más alta del mundo.

La tasa de alfabetización, 76%, era la cuarta más alta de América Latina. Muchas clínicas y hospitales privados prestaban servicios a los pobres. La distribución de los ingresos en Cuba se comparaba favorablemente con la de otras sociedades latinoamericanas. La clase media tenía la promesa de prosperidad y movilidad social.

Pero después de que Castro tomó el control, la prosperidad llegó a su fin.

La destrucción de Cuba por parte de Castro fue dramática y profunda. Saqueó, asesinó y destruyó la nación desde sus bases.

Un solo hecho lo explica todo: los cubanos disfrutaron en su día de uno de los mayores consumos de proteínas de América, pero en 1962 Castro tuvo que introducir las cartillas de racionamiento de carne, ya que la producción de alimentos por persona cayó a niveles no vistos desde el siglo XIX.

Producto del hambre generalizada, se estima que unos 40.000 cubanos experimentaron “*visión borrosa y un grave entumecimiento en las piernas*”.

La hambruna fue de tal magnitud que, por invitación de la embajada cubana en Suecia, y con la aprobación del propio Castro, el médico sueco Hans Rosling viajó al corazón del brote de hambruna, en la provincia occidental de Pinar del Río. Resultó que todos los afectados por el trastorno sufrían de deficiencia proteica. El gobierno estaba racionando la carne, y los adultos habían sacrificado su porción para alimentar a los niños, a las mujeres embarazadas y a los ancianos.

Mientras Castro hacía su revolución que destruía todo lo que hacia 1957 Cuba había logrado, el resto de los países latinoamericanos la alcanzaron.

Países que eran en gran parte analfabetos en 1950, como Perú, Brasil, El Salvador y la República Dominicana, están alfabetizados hoy, cerrando la brecha con Cuba. El Salvador tenía una alfabetización de 40% en 1950, pero ahora tiene una tasa de 88%. Brasil y Perú tenían una alfabetización menor al 50% en 1950, pero hoy Brasil tiene una alfabetización de 92,6% y Perú de 94,5%. La tasa de la República Dominicana aumentó de 40% al 91,8%.

En 1959, antes de que los comunistas de Castro tomaran el poder, Cuba lideraba a los países de América Latina en esperanza de vida. En 1960, los chilenos tenían una esperanza de vida siete años menor que la de los cubanos y los costarricenses vivían en promedio más de dos años menos que los cubanos. Pero para 2012, después que Castro dejara de ser el líder del Partido Comunista, los chilenos y costarricenses vivían más que los cubanos.

Desde la llegada de Castro al poder, Cuba ha hecho menos progresos en materia de atención médica, educación y esperanza de vida que la mayoría de los países de América Latina, debido a su decrepito sistema educacional y de salud ■

“Desde la llegada de Castro al poder, Cuba ha hecho menos progresos en materia de atención médica, educación y esperanza de vida que la mayoría de los países de América Latina, debido a su decrepito sistema educacional y de salud”

¡Suecia es capitalista!

Por *Johan Norberg*, senior fellow Instituto Cato

Cuando al senador Bernie Sanders, excandidato a la nominación presidencial por el Partido Demócrata, se le pidió mencionar un solo ejemplo de país donde el socialismo haya funcionado, señaló que “deberíamos mirar a países como Dinamarca, como Noruega y como Suecia”.

Los socialistas estadounidenses siempre citan a Suecia o a algún país nórdico. Después de todo, los países que los socialistas originalmente señalaban como ejemplo siempre terminaron con colas para comprar pan. Pero ahí está Suecia: decente y con credenciales democráticas impecables. Solo hay un problema: Suecia no es socialista.

Si Sanders quiere convertir a Estados Unidos en Suecia tendría que impulsar el libre comercio, desregular la economía, reducir el impuesto a las empresas y abolir el salario mínimo. También tendría que eliminar los impuestos a la propiedad, a las donaciones y a la herencia. Y tendría que eliminar el sistema de reparto en las pensiones y sustituirlo por cuentas privadas de capitalización individual. También debería implementar un sistema de vouchers para que los escolares elijan si asisten a una escuela pública o privada.

Entonces, ¿por qué tantas personas asocian a Suecia con el socialismo? Por la misma razón que la asocian con ABBA y el amor libre: sus percepciones están estancadas en la década de 1970. En ese momento era razonable decir que Suecia estaba moviéndose hacia el socialismo. Pero fue una aberración en la historia de Suecia, una aberración que casi destruyó nuestro país.

La revolución liberal

A mediados del siglo XIX, un grupo de liberales clásicos, liderados por Johan August Gripenstedt, asumió el gobierno y abolieron los monopolios laborales, eliminaron las barreras comerciales, desregularon las empresas y los mercados financieros, y dismantelaron la discriminación legal en contra de las mujeres. Estas reformas

desataron el desarrollo de Suecia. Desde 1870 hasta 1913, el PIB por persona de Suecia aumentó un 2% anual, un 50% mayor que el resto de Europa Occidental. Durante este período, el gasto público no sobrepasó el 10% del PIB. Además, se declaró neutral en ambas guerras mundiales, mientras mantuvo los mercados abiertos y los impuestos bajos.

Hacia 1950, Suecia era la cuarta economía más próspera del planeta y la quinta economía más libre del mundo. Los impuestos constituían tan solo 21% del PIB de Suecia, un nivel más bajo que en Estados Unidos, y alrededor de 10 puntos porcentuales por debajo de países como Gran Bretaña, Francia y Alemania Occidental.

El experimento socialista

Gunnar y Alva Myrdal, dos pensadores suecos socialdemócratas del siglo XX, creyeron que los países escandinavos tenían las circunstancias ideales para desarrollar un Estado de Bienestar generoso. Eran países ricos con empresas competitivas que podían financiar al Estado. También tenían poblaciones homogéneas con una sólida ética de trabajo, servicios públicos que no eran corruptos y un alto nivel de confianza. Si el socialismo no funcionaba allí, sería difícil que funcionara en lugar alguno.

Bajo esa premisa, los socialdemócratas introdujeron al Estado en la educación y en la salud. Además, impusieron el sistema de seguridad social de reparto. Entre 1960 y 1980, el gasto público más que se duplicó, desde 31% al 60% del PIB y los impuestos se dispararon. El gobierno reguló a las empresas y al mercado laboral.

Esta es la versión del modelo sueco que capuró la atención del mundo y la que Bernie Sanders recuerda. En el momento preciso en que el socialismo obtuvo su mayor prestigio internacional, Suecia era un pequeño país democrático que parecía demostrar que el socialismo y la riqueza podrían darse juntos.

“Si Sanders quiere convertir a Estados Unidos en Suecia tendría que desregular la economía, reducir el impuesto a las empresas, abolir el salario mínimo y eliminar los impuestos a la propiedad, a las donaciones y a la herencia. Y tendría que eliminar el sistema de reparto en las pensiones y sustituirlo por cuentas privadas de capitalización individual”

El fracaso socialista

Era el momento de la gloria sueca solamente para los periódicos estadounidenses y europeos. En realidad, fue el momento de “La rebelión de Atlas” de Suecia. Para escapar de los impuestos y de la tramitología, el talento y el capital huyeron de Suecia. Las empresas suecas trasladaron sus matrices e inversiones a lugares más amigables. IKEA se fue a Países Bajos y Tetra Pak a Suiza. Björn Borg y otras estrellas del deporte, huyeron a Mónaco. La famosa novelista Vilhelm Moberg, que se había establecido en Suiza, se quejó de que el gobierno sueco era “*un monstruo sin moralidad o sentido de la poesía*”. El legendario cineasta Ingmar Bergman se fue a Alemania luego de haber sido acusado falsamente de evadir impuestos.

En 1970, antes del experimento socialista, Suecia era 10 por ciento más rica que el grupo G-7 de países ricos según su PIB per cápita. En 1995, era 10 por ciento más pobre. Durante ese período, ni un solo empleo neto se creó en el sector privado sueco.

A pesar de las esperanzas de Gunnar y Alva Myrdal, las políticas socialistas ni siquiera funcionaron en Suecia. La intervención masiva del Estado en la economía y en los servicios sociales socavó la productividad y la innovación.

Hasta el ministro de Finanzas socialdemócrata Kjell-Olof Feldt, concluyó: “*Todo eso del socialismo democrático era absolutamente imposible. Simplemente no funcionó. No había otra forma de proceder más que las reformas de mercado*”.

La contrarrevolución

Entre 1991 y 1994, un gobierno de centroderecha bajo el primer ministro Carl Bildt implementó reformas radicales para devolver a Suecia al camino del desarrollo. Y contó para ello con el apoyo de los propios socialdemócratas. Redujeron el tamaño del Estado en un 30% y fijaron metas de superávit fiscal. Redujeron los impuestos a la renta y abolieron los impuestos al patrimonio, a los bienes inmuebles, a las donaciones y a la herencia. Las empresas estatales fueron privatizadas y los mercados de servicios financieros, electricidad y telecomunicaciones fueron liberalizados. Suecia también ingresó a la Unión Europea para obtener acceso sin aranceles a sus mercados más importantes. En Bruselas, Suecia se convirtió en una voz líder a favor del control fiscal y de la desregulación.

Suecia implementó la competencia en el sector público y, mediante un sistema de *vouchers*, consagró la libertad para los padres de elegir el colegio donde educar a sus hijos, público o privado. Los socialdemócratas y los partidos de centroderecha acordaron acabar con el sistema de reparto de seguridad social y reemplazarlo con contribuciones definidas y cuentas privadas de capitalización. Ahora los pagos de pensiones dependen del desarrollo de la economía y no de las promesas de los políticos.

Entre 1970 y 1995, cuando el mundo pensó en Suecia como el paraíso socialista para los trabajadores, la inflación se comió casi todos sus aumentos de salario. Desde 1995, en cambio, los salarios reales han aumentado en un 65%.

El gasto público y los impuestos se redujeron a los niveles normales de Europa Occidental. El gasto social constituye 26% del PIB, comparado con 29% en Bélgica y 31% en Francia. El gobierno sueco provee a sus ciudadanos atención médica, cuidados infantiles, universidades gratuitas, prenatal para los padres y subsidios por enfermedad en el trabajo.

La razón por la cual no ha habido mayores caídas en la economía es porque el sistema tributario no está construido para exprimir a los ricos, pues en la década de 1970 quedó demostrado que la economía depende demasiado de ellos. En cambio, Suecia cobra impuestos a todos los trabajadores.

En Suecia, el 97% de la recaudación tributaria por impuestos sobre los ingresos proviene de aplicar una tasa de impuesto pareja de alrededor de un 33% del ingreso a todos los trabajadores suecos. Solo 3% de la recaudación de impuestos proviene de “cobrarles impuestos a los ricos”. Según la última comparación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el 10% con ingresos más altos en Estados Unidos pagan un 45% de lo recaudado por impuestos sobre el ingreso. En Suecia, ellos pagan menos del 27%.

Esta es la historia real acerca del modelo sueco. La economía de libre mercado convirtió a un país pobre en uno de los países más ricos del planeta. Luego experimentó con el socialismo brevemente en la década de 1970 y 1980. Esto hizo famoso al país, pero casi lo destruyó. Aprendiendo de este desastre, la izquierda y la derecha reimpulsaron el desarrollo de Suecia con políticas de libre mercado ■

“La economía de libre mercado convirtió a un país pobre en uno de los países más ricos del planeta. El experimento socialista de 1970 a 1990 hizo famoso al país, pero casi lo destruyó. Aprendiendo de este desastre, Suecia reimpulsó su desarrollo con políticas de libre mercado”

Cómo se creó el sistema de capitalización en Eslovaquia

Por *Ján Oravec*, presidente de la Fundación Hayek, Bratislava, Eslovaquia

A fines de los 80, trabajaba como asistente de investigación del Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de Eslovaquia. Eran tiempos extraordinarios. Queríamos transformar la economía eslovaca, destrozada por el control soviético, en una economía libre.

El primer paso fue crear, junto a Ivan Svejna, la Fundación Hayek, un *think tank* económico liberal. Nuestra misión era formar una masa crítica de pensamiento y políticas públicas de libre mercado. Mientras tanto, los acontecimientos se sucedían a pasos agigantados. Los crecientes desacuerdos entre checos y eslovacos respecto de las reformas estructurales, concluyeron en el “Velvet Divorce” que, el 1º de enero de 1993, dividió a Checoslovaquia en dos Estados, la República Checa y Eslovaquia. Así, a la ya difícil transición de Eslovaquia desde el comunismo a una sociedad libre, se agregó la difícil transformación desde una Federación a un Estado independiente.

A partir de 1998, el gobierno inició un programa de privatizaciones de las empresas estatales ineficientes heredadas de la era comunista. El programa incluyó a los bancos, a las empresas de telecomunicaciones y al sector de energía. Junto a ello, se estableció un marco regulatorio despolitizado a través de autoridades reguladoras independientes y técnicas. También se redujo el gasto público y se implementó una política fiscal responsable. Las reformas fiscales y la mejoría en el ambiente de negocios atrajo a la inversión extranjera, fundamental para aumentar los capitales requeridos para la transformación económica en marcha. Todos estos esfuerzos iniciales para modernizar la economía eslovaca permitieron que, en 2000, Eslovaquia fuera admitida como miembro de la OCDE, con miras también a integrarse como miembro de la Unión Europea.

A pesar de que el gobierno impulsó un programa liberador de la economía, no propuso una reforma a las pensiones. Sin embargo, cada vez era más evidente que se requería un urgente

cambio de paradigma. Por ejemplo, el impuesto al trabajo necesario para mantener la relación entre pensión y salario del sistema de reparto vigente, debía aumentar desde el 27,5% en 1996 a un 48,6% en 2040. Decidimos entonces preparar nuestra propia propuesta de reforma para lo cual buscamos en el exterior a quien podía ayudarnos con su experiencia reformadora.

El modelo chileno

En marzo de 2002 contacté por primera vez a José Piñera. No lo conocía personalmente, pero había estudiado sus logros en Chile y otros países. Le escribí un email explicándole lo que ocurría en Eslovaquia, lo que nuestra Fundación estaba realizando y cómo una visita suya a Eslovaquia ayudaría a lograr el objetivo. Recuerdo que esperaba una respuesta del tipo “estoy ocupado, mi agenda está completa y, además, cobro honorarios del orden de las decenas de miles de dólares”. Al contrario, me contestó inmediatamente: “Sí, puedo ir. Mis condiciones son: no les cobro honorario alguno; espero que cubran un pasaje en *business class* desde Santiago, un buen hotel y varios *cappuccinos* en Bratislava. Eso es todo. Y una cosa más: iré a Eslovaquia solo en el caso que exista una posibilidad realista de que mi presencia allí sea el impulso para lograr la reforma”. Estábamos decididos. Comenzamos de inmediato a preparar nuestra propuesta de reforma, siguiendo el modelo chileno y a organizar la visita de José entre el 8 y el 12 de junio de 2002.

Recibimos a José con una comida en la Ciudad Vieja de Bratislava junto al equipo de la Fundación Hayek. Al día siguiente visitamos Banská Štiavnica, un antiguo pueblo minero ubicado a 2 horas en auto de Bratislava. Iván preparó un almuerzo con los amigos más cercanos. Entre ellos estaba Ludovít Kaník, líder del Partido Democrático, que estaba preparando la campaña para las próximas elecciones.

“A fines de los 80, eran tiempos extraordinarios. Queríamos transformar la economía eslovaca, destrozada por el control soviético, en una economía libre”



Durante la conversación, José le sugirió a Kanik dar alta prioridad a la reforma a las pensiones, hacer campaña con esa propuesta y tratar de convertirse en ministro del Trabajo para liderar la introducción de un sistema de capitalización. Fueron palabras proféticas porque, ganadas las elecciones, Kanik asumió como Ministro del Trabajo desde donde impulsó la reforma. Pero quedaban todavía algunos meses de intenso trabajo para lograrlo.

En su presentación ante la conferencia anual de la Fundación Hayek, José dió un discurso entusiasta e inspirador motivándonos a emprender con tesón la reforma a las pensiones que traería libertad y prosperidad a Eslovaquia. Y repitió lo mismo una y otra vez en conferencias de prensa y entrevistas en radio y televisión.

También durante la conferencia presentamos nuestra propuesta de reforma, consistente en eliminar el sistema de reparto y sustituirlo por un sistema de capitalización con cuentas individuales para la pensión. Presentamos esta propuesta radical sobre la base de nuestra estrategia de “ir más allá de lo posible”. Pensábamos que mientras más radical fuera nuestro proyecto de reforma, mayor era la probabilidad de lograr un resultado final que estuviera en línea con nuestras ideas.

Elecciones 2002

En las elecciones de octubre de 2002, ganó

“El primer paso fue crear la Fundación Hayek, un think tank económico liberal cuya misión era formar una masa crítica de pensamiento y políticas públicas de libre mercado”

una coalición de derecha liderada por el primer ministro Mikulas Dzurinda, con un programa de reforma del mercado laboral, del sistema educacional y de salud. También incluía descentralizar el gasto público e introducir un “flat tax” que impulsara la inversión y el crecimiento económico. Y, por cierto, la reforma a las pensiones. El nuevo vice primer ministro, Ivan Miklos, escribió en una columna del Wall Street Journal: “Estamos preparando una reforma a las pensiones para transitar desde el sistema de reparto a uno de capitalización individual de los ahorros para las pensiones”.

Con esta ventana de oportunidad abierta, tomamos la decisión estratégica de enviar a nuestro equipo experto en la reforma a las pensiones a colaborar con el nuevo ministro del Trabajo, Ludovit Kanik, quien lideraría la reforma. El equipo lo conformaban Ivan Svejna, como nuevo director general del ministerio, Martin Chren y Martin Thomay. Y, a sugerencia de José, el ministerio contrató a los economistas chilenos Augusto Iglesias y Klaus Schmidt-Hebel quienes hicieron un valioso trabajo colaborando en el diseño de la transición desde un sistema al otro. Más tarde, Ivan y Martin escribieron el libro “Pension Reform: The Slovak Way” en que detallan su experiencia de este período reformador.

En 2003, el equipo preparó dos proyectos de ley, el Seguro Social y el Ahorro Personal para las Pensiones, que constituían el marco principal para el nuevo sistema de pensiones que esperábamos que comenzara a operar el 1° de enero de 2005. El proyecto de Seguro Social estipuló cambios paramétricos al desfinanciado sistema de reparto existente. El proyecto de Ahorro Personal estableció que el 9% de las remuneraciones brutas de los trabajadores se aportara a una cuenta individual para la jubilación, que serían administradas por empresas privadas especializadas, bajo la estricta supervisión de la Autoridad para el Mercado de Capitales. Las administradoras podrían establecer tres fondos con diferentes portafolios diversificados de vehículos de inversión.

Los opositores a la reforma se movilizaron hasta el último minuto para introducir la propiedad estatal sobre las cuentas individuales, amparados en el debate de ese momento respecto de los impactos fiscales transitorios que tendrían las cuentas individuales de ahorro para las pensiones. La Unión Europea intervino con el anuncio desde Bruselas que mayores costos fiscales de la transición no serían tolerados y serían considerados como parte integral del déficit fiscal. Esto fue un “balde de agua fría” para los reformadores.

Visita a Chile

Afortunadamente, en medio de la discusión parlamentaria sobre estos asuntos, una delegación del parlamento viajó a Chile donde sostuvieron numerosas reuniones con chilenos vinculados a la reforma de las pensiones, incluyendo una sesión de 3 horas con José Piñera.

Lo que ocurrió en esa sesión especial con José lo resume muy bien el email que me envió el 9 de diciembre de 2003: “Jan, Eslovaquia debería aprobar una reforma a las pensiones en que cada trabajador sea propietario de su cuenta individual. No puedo apoyar una reforma en que el Estado sea dueño de las cuentas porque hay una real posibilidad que un futuro gobierno confisque todo o parte de los ahorros obtenidos con gran esfuerzo por los trabajadores. Sería una nueva gran frustración para los eslovacos. Me sorprendió mucho descubrir esta significativa diferencia con el sistema chileno solo cuando la delegación ya estaba acá. Nadie me dijo nada acerca de ese tema antes. Como yo estoy

comprometido con principios, y no con tácticas políticas, me opongo a esta distorsión de la idea de cuentas individuales privadas para la pensión y así se lo señalé con fuerza e independencia al ministro Kanik y a la delegación completa. Saludos, José.”

Los eventos que se sucedieron en el gobierno y en el parlamento a raíz de la visita a Chile del ministro y de la delegación parlamentaria se resumen en el email de respuesta que le envié a José el 11 de diciembre de 2003: “Estimado José, todos los miembros de la delegación parlamentaria quedaron muy impresionados con tus ideas. Al retornar de Chile, hicieron constantes referencias en los debates a los puntos de vista tuyos, ideas de quien es ya un “clásico” en Eslovaquia. Debí haber enviado a Chile a todos nuestros parlamentarios, al ministro y su equipo, antes que comenzaran a trabajar en la reforma.”

“Las conversaciones con usted en Chile, Dr. Piñera, causaron una gran impresión en toda la delegación y contribuyeron sustancialmente a que nuestros parlamentarios aprobaran este histórico proyecto de un nuevo sistema de pensiones para Eslovaquia”

*-Ludovit Kanik,
ministro del
Trabajo*

En los días siguientes, después de apasionantes debates y negociaciones en el parlamento, los diputados tomaron la decisión correcta. El ministro Kanik pudo así enviarle a José el siguiente email el 19 de diciembre de 2003: “Estimado señor Piñera, quisiera compartir algunas buenas noticias con usted. El martes 16 de diciembre de 2003, el parlamento eslovaco aprobó la ley que introduce un esquema de ahorro para las pensiones. Así, a partir del 1° de enero de 2005, los trabajadores eslovacos comenzarán a ahorrar el 9% de su remuneración bruta en cuentas individuales. Estos ahorros serán su propiedad privada los cuales podrán ser heredados. Su visita a Eslovaquia inició una intensa discusión acerca de la reforma a las pensiones e influyó enormemente en generar un clima político favorable. Estoy convencido de que esta reforma, nacida de su inspiración y de su significativa colaboración, no solo se convertirá en mejores pensiones para nuestros trabajadores, sino también en mayor libertad y confianza en el futuro. Los días de nuestra visita a Chile coincidieron con un período en que buscábamos intensamente el apoyo parlamentario para la principal ley de la reforma. Las conversaciones con usted en Chile causaron una gran impresión en toda la delegación y contribuyeron sustancialmente a que los miembros de nuestro parlamento aprobaran este histórico proyecto de un nuevo sistema de pensiones para Eslovaquia. Ludovit Kanik.”

El mismo día José respondió a Kanik con este email: “Usted me ha dado el mejor regalo de Navidad. Felicidades por una reforma a las pensiones que, como usted dice, le otorga la propiedad privada de sus ahorros a los trabajadores eslovacos. Ya comencé a comunicar a mi red alrededor del mundo que Eslovaquia, con sus dos

reformas estructurales (pensiones y flat tax) se ha convertido en el país que lidera las reformas en Europa.”

Elecciones 2006

El 17 de junio de 2006 habrían nuevas elecciones parlamentarias en Eslovaquia. Las encuestas daban la ventaja, con un 30%, al partido populista de izquierda, SMER. Los dos temas principales de su campaña consistían en una fuerte crítica a las reformas implementadas por el gobierno y una promesa de revertir la mayoría de ellas para instalar un Estado de Bienestar al estilo de otros países europeos. Incluso la reforma a las pensiones fue demonizada como un mero negocio para las administradoras en perjuicio de los afiliados.

En la Fundación Hayek anticipábamos que los debates preelectorales se intensificarían por lo cual decidimos invitar nuevamente a José a Eslovaquia en mayo de 2006.

Acordamos una visita de 4 días que incluiría presentaciones, reuniones, entrevistas a los principales medios de comunicación y una conferencia de prensa conjunta con el ministro de Hacienda, Ivan Miklos. En esa conferencia, el ministro Miklos sostuvo que la reforma a las pensiones era una de las más fundamentales que el gobierno había realizado y que ya beneficiaba a millones de trabajadores que acumulaban capital sustancial para sus pensiones en cuentas individuales privadas. A su vez, José felicitó al gobierno y al ministro por el buen trabajo desarrollado para implementar la reforma y subrayó la importancia de ésta como artífice de la prosperidad futura de los eslovacos y de la economía de Eslovaquia.

En su discurso en la sesión principal de la Conferencia de la Fundación Hayek, José enfatizó la enorme contribución de la capitalización individual para las pensiones al crecimiento de la economía y, sobretodo, a lograr mayores libertades y estándares de vida para los eslovacos. Y repitió el mismo mensaje en todas las entrevistas con los medios de comunicación y en las numerosas reuniones que sostuvo con líderes de opinión.

Durante la Conferencia, organizamos un panel con representantes de los 7 partidos políticos que tenían posibilidades de elegir diputados, para que expresaran

sus puntos de vista sobre la reforma a las pensiones. Seis de los siete señalaron expresamente su conformidad con la reforma y con la manera en que se había implementado. Solo el partido SMER proponía reducir las contribuciones a las cuentas individuales de 9% a 6% y efectuar otros cambios sustantivos al nuevo sistema de pensiones.

A pesar del resultado electoral en que SMER ganó las elecciones con un 29%, confiaba en que mantendríamos la mayoría de las reformas sin cambios significativos, especialmente el *flat tax* y el sistema de pensiones. Para lograrlo necesitábamos invertir todo nuestro tiempo y energía en defenderlas. Utilizamos el slogan “Salvemos las Pensiones” y realizamos un intenso trabajo de convencimiento con diversos grupos asociados al sistema de pensiones.

El 1° de agosto de 2006, el nuevo primer ministro presentó su plan de gobierno al parlamento. En él, explicó varias formas de mejorar la estabilidad financiera del sistema de reparto. Pero respecto del nuevo sistema de capitalización, señaló que el gobierno mantendría el nuevo sistema de capitalización. No hubo ni una palabra de abolirlo o reducir el porcentaje de contribución de los trabajadores a sus cuentas. Ya 1.400.000 eslovacos habían decidido cambiarse al nuevo sistema, equivalente a un 70% de los trabajadores elegibles, con ahorros acumulados a esa fecha de \$1.000 millones de dólares.

Según mi experiencia aquí relatada, implementar cambios fundamentales de paradigma en políticas públicas requiere de 4 factores clave: primero, una crisis económica que en Eslovaquia se manifestó con fuerza en el período 1993-1998 debido a políticas económicas irresponsables; segundo, un modelo de reforma inspirador que lo tuvimos con José Piñera; tercero, un *think tank* potente y proactivo que lo conseguimos con la Fundación F. A. Hayek y, cuarto, políticos dispuestos a llevar a cabo las reformas que lo logramos a través del ministro de Hacienda, Ivan Miklos y del ministro del Trabajo, Ludovit Kanik.

Estoy seguro de que esto mismo puede hacerse en cada país del mundo. Espero que, después de leer esta historia, otros países se inspiren y comiencen a dar los primeros pasos en el camino de las reformas estructurales, tal como lo hicimos nosotros en Eslovaquia ■

“Espero que, después de leer esta historia, otros países se inspiren y comiencen a dar los primeros pasos en el camino de las reformas estructurales, tal como lo hicimos nosotros en Eslovaquia”

“Campeón del libre comercio”

Discurso del Primer Ministro *Boris Johnson* en Greenwich, Reino Unido (3.2.20; Extracto)

Después de décadas de hibernación, el Reino Unido se levanta para promover el libre comercio global. Es el instante preciso porque esta libertad fundamental no está siendo defendida.

Estamos en peligro de olvidar las enseñanzas clave de esos dos grandes pensadores escoceses: la mano invisible de Adam Smith y el principio de la ventaja comparativa de David Ricardo. Cobden concluyó que el libre comercio es la diplomacia de Dios, porque mientras más bienes y servicios crucen libremente las fronteras, es menos probable que las crucen los ejércitos.

El libre comercio, nacido en este país, es la poderosa idea económica que ha levantado a miles de millones de personas de la pobreza.

Pero es mi obligación advertirles que el libre comercio está decayendo. No es culpa de las personas o de los consumidores, sino de los políticos que han abdicado de su deber de liderar. Los mercantilistas están en todas partes; los proteccionistas están ganando terreno. Desde Bruselas a China y a Washington, los aranceles están siendo usados como garrote en discusiones de política exterior donde, francamente, no deberían tener ningún lugar. Además, la proliferación de barreras no arancelarias al comercio libre, y las tensiones resultantes, están frenando a la economía mundial.

El volumen de comercio internacional se está retrasando respecto del crecimiento económico global. Entre 1987 y 2007, el comercio crecía aproximadamente al doble que el crecimiento del PIB. Ahora apenas crece lo mismo que el PIB, el cual, a su vez, crece a tasas anémicas. Así, se está frenando también la caída de la pobreza en el mundo. En este contexto, estamos comenzando a oír la retórica autarquista, con barreras al comercio más altas y con el riesgo que nuevas enfermedades, como el coronavirus, desaten un pánico y generen segregaciones en los mercados

que van más allá de lo médicamente aconsejable, causando un injustificado daño económico al mundo.

Es en estos cruciales momentos cuando la humanidad necesita que algún gobierno esté dispuesto a luchar por el libre comercio, un país que esté listo para quitarse los anteojos de Clark Kent, encerrarse en la cabina telefónica y emerger con su capa al viento como el campeón de los derechos de los pueblos de la tierra a comprar y vender libremente entre ellos.

Les digo con toda humildad que el Reino Unido está preparado para ejercer ese rol. Estamos preparados para esa gran batalla de ajedrez multidimensional que consiste en conducir varias negociaciones comerciales al mismo tiempo. Estamos despertando al servicio de esta causa a nuestros nervios y músculos, a nuestros instintos y a nuestra voluntad, que no habían sido usados por este país en los últimos 50 años.

Para este gran proyecto, fortaleceremos los lazos con el resto de la Comunidad Británica, que hoy acoge a algunos de los países de más alto crecimiento del mundo. En la reciente Cumbre de África fue muy emocionante constatar cómo deseaban que esa gran comunidad de naciones se integre dentro de una zona de libre comercio. Conversaremos con Japón y con viejos amigos como Australia, Nueva Zelandia y Canadá, a quienes les dimos la espalda en los años 70. Y también conversaremos con nuestros amigos, los Estados Unidos, quienes ya adquieren un quinto de nuestras exportaciones.

Y, por supuesto, queremos un floreciente comercio y una estrecha relación económica con la Unión Europea (UE). Ellos son nuestros amigos y vecinos históricos. Quiero asegurar a mis amigos europeos que no estamos dejando la UE con el objeto de debilitar los estándares europeos en asuntos comerciales, sociales o medioambientales.

Un tratado de libre comercio entre el Reino

“La humanidad necesita que algún gobierno esté dispuesto a luchar por el libre comercio, un país que esté listo para quitarse los anteojos de Clark Kent, encerrarse en la cabina telefónica y emerger con su capa al viento como el campeón de los derechos de los pueblos de la tierra a comprar y vender libremente entre ellos”

Unido y la UE no es necesario que involucre aceptar también las leyes de la UE en materia de políticas de competencia, subsidios, protección social o medioambiente, ni tampoco la UE debe aceptar nuestras leyes en esas materias. El Reino Unido mantendrá altos estándares en estas áreas -mejor incluso que los de la UE- pero sin la obligación de un tratado que regule estos temas. Es clave plantear estos principios ahora, porque ellos representan la decisión que hemos tomado: queremos un tratado de libre comercio con la UE, al estilo del acuerdo de la UE con Canadá, que abra todos los mercados europeos al comercio sin imponer el pesado lastre de las regulaciones de la UE. En el improbable escenario en que no tengamos éxito, entonces nuestro acuerdo de libre comercio se acogerá a las normas del Acuerdo de Retiro que hemos firmado con la UE. No tengo dudas que, cualquiera sea el caso, el Reino Unido prosperará.

Sin duda la relación con nuestros vecinos va mucho más allá que solamente el comercio. Buscaremos un acuerdo en seguridad, en proteger a nuestros ciudadanos y en evitar interferencias con la autonomía de nuestros respectivos sistemas legales. Estaremos preparados para alcanzar un acuerdo en materia de aviación que permita continuar los vuelos de las líneas aéreas de bajo costo. También espero lograr un acuerdo respecto de la industria pesquera que refleje que, a fines de 2020, el Reino Unido será un Estado independiente y controlará sus propias costas marítimas. Finalmente, decidimos retomar el control total de nuestras fronteras y de la inmigración, de las reglas de la competencia y de los subsidios, de las compras de bienes y de la protección de los datos.

Cada vez que sea de interés común, y casi siempre lo es, cooperaremos con nuestros amigos europeos en política exterior y en política de defensa. Esta cooperación no requiere de ningún tratado o institución nueva por la simple razón de que el Reino Unido no es un poder europeo debido a un tratado o a una ley, sino por los hechos irrefutables de nuestra historia y geografía, nuestro lenguaje y cultura y nuestros sentimientos e instintos.

Les reitero a nuestros amigos europeos que

*“Las
oportunidades
para el Reino
Unido son
extraordinarias.
Estoy orgulloso
de potenciar
nuevamente el
espíritu
exportador de
nuestro país.
Exportamos
también cosas
extraordinarias
como té a China,
pasteles a
Francia, antenas
de TV a Corea
del Sur y
boomerangs a
Australia”*

estamos dispuestos a apoyarlos siempre, como lo hemos estado por décadas y por siglos. Pero también les enfatizo nuestra necesidad de tener autonomía legal total. La razón por la cual no buscamos ninguna membresía en la unión aduanera de la UE, es que quiero que mi país sea un actor independiente y un catalizador del libre comercio en todo el mundo.

No quiero exagerar nuestra influencia en el mundo, pero tampoco minimizaré el entusiasmo de nuestros países amigos alrededor del mundo por nuestro liderazgo independiente para firmar tratados de libre comercio con ellos. Queremos emprender esta misión no solo porque es lo correcto para el bienestar del mundo, sino porque este gobierno cree que es lo más beneficioso para el Reino Unido también.

Por la vía de expandir nuestra relaciones comerciales con todo el mundo, aumentaremos la productividad de nuestra nación y también el crecimiento de la infraestructura, la educación y la tecnología. Exportaremos más barcos construidos en Clyde, más platería china fina desde Irlanda del Norte, más carne desde Gales.

Las oportunidades para el Reino Unido son extraordinarias. Estoy orgulloso de potenciar nuevamente el espíritu exportador de nuestro país. Exportamos también cosas extraordinarias como té a China, pasteles a Francia, antenas de TV a Corea del Sur y boomerangs a Australia.

Este es el momento de recuperar nuestro pasado y elevarlo de nuevo. Este es el momento de recapturar el espíritu de nuestros ancestros marítimos cuyos esfuerzos no solo enriquecieron a nuestra nación sino que nos dieron algo mucho más importante: una visión global. Esa es nuestra ambición. Esa es nuestro puerto, nuestro barco despliega las velas y el viento nos empuja para nuestro gran viaje, a un proyecto que nadie de la comunidad internacional creyó que tendríamos las agallas para emprenderlo.

Si somos valientes y nos comprometemos con la lógica de esta misión de mirar hacia el futuro, con mente abierta al mundo, comprometidos con el libre comercio global, seremos también el campeón global de la libertad ■

El éxito de Nueva Zelanda

Por *Miguel Cervantes*, economista y *Víctor Becerra*, periodista

Hasta 1984 la economía de Nueva Zelanda era mediocre, sobrerregulada y empobrecida por un Estado interventor. Para proteger a los ferrocarriles, el gobierno prohibía transportar mercadería en camiones por más de 200 kilómetros. Para importar se requería permiso del gobierno. Los neozelandeses que viajaban al extranjero debían presentar los pasajes al gobierno para que éste autorizara la cantidad de dólares que podían comprar. El intervencionismo estatal estancó a Nueva Zelanda.

En las elecciones de 1984 fue derrotado el Partido Nacional y asume el Partido Laborista. Bajo el liderazgo del ministro de Hacienda, Roger Douglas, se iniciaron reformas radicales ancladas en la libertad económica que aumentaron 3,3 veces el PIB per cápita, desde \$12.000 dólares en 1984 a \$40.000 dólares en 2018. Un cambio ilustrativo fue la abolición de los subsidios por oveja. Los agricultores subsidiados pastoreaban en tierras no apropiadas para ello con lo cual las ovejas no engordaban lo suficiente. El subsidio estatal, que representaba el 40% de los ingresos de los agricultores, alimentaba su ineficiencia. Al perder el ingreso estatal, los ganaderos empezaron a pastorear las ovejas en tierras propicias. Al liberarse las tierras no adecuadas al pastoreo, Nueva Zelanda descubrió una nueva vocación: el vino. Por otra parte, Douglas abolió unilateralmente los aranceles y terminó con los controles de compra y venta de divisas. Así, Nueva Zelanda se convirtió en líder mundial en la exportación de productos lácteos, cordero y lana.

Según el ranking de libertad económica del Instituto Fraser, Nueva Zelanda es hoy la tercera economía más libre del planeta, con un puntaje de 8,5 de un total de 10, después de Hong Kong y Singapur, con un 8,9 y 8,7, respectivamente. El ranking se construye otorgando todos los años puntaje a cada país en los cinco componentes de la libertad económica: tamaño del gobierno, sistema legal y derechos de propiedad, política monetaria, libertad de comercio y regulaciones crediticias, laborales y empresariales.

“Nueva Zelanda disfruta hoy de una economía próspera y desarrollada, con ciudades que están entre las de mejor calidad de vida del mundo, porque transitó desde una economía estatista a una economía libre, abierta al mundo y a la modernidad”

Tamaño del gobierno. Nueva Zelanda subió el puntaje de 3,8 en 1980 a 6,6 en 2018. Los subsidios estatales, como porcentaje del PIB, cayeron desde 22% en 1980 a 14% en 2018. Las empresas del Estado disminuyeron su importancia en la economía al reducirse la inversión estatal de 31% del PIB en 1980 a 18% en 2018. El gobierno redujo la tasa de impuesto a la renta a las personas desde 61,5% en 1980 a 33% en la actualidad.

Sistema legal y derechos de propiedad. Subió de 8,0 en 1980 a 8,6 en 2018. El Estado de Derecho neozelandés protege y promueve los derechos de propiedad y los diferendos entre particulares se resuelven en plazos perentorios.

Política monetaria. Aumentó de 6,3 en 1980 a 9,5 en 2018. La inflación se redujo notablemente desde 15,4% en 1980 a solo 1,7% en 2018. Hoy hay plena libertad para transar monedas extranjeras.

Libertad de comercio. Creció desde 7,6 en 1980 a 8,6 en 2018. Nueva Zelanda redujo los aranceles desde 13% al 2% y disminuyó los controles de capital.

Regulaciones. Se incrementó desde 6,3 en 1980 a 9,1 en 2018. El acceso al crédito creció por la retirada del Estado que controlaba el 40% en 1980. Ya no hay bancos del Estado y los bancos privados compiten por otorgar crédito. El mercado laboral es muy flexible para contratar y despedir. Los contratos laborales son a nivel de empresa y no hay restricciones a las horas de trabajo, por lo cual los neozelandeses tienen libertad de elegir su horario, sus horas extra y los días de trabajo, incluyendo fines de semana, feriados y trabajo nocturno.

Nueva Zelanda disfruta hoy de una economía de mercado libre, próspera y desarrollada, con ciudades que están entre las de mejor calidad de vida del mundo. Esto fue posible gracias a que transitó desde una economía estatista protegida a una economía libre, abierta al mundo y a la modernidad. Nueva Zelanda es otra historia de éxito de la libertad ■

Solución a la deuda estudiantil

Editorial (The Wall Street Journal, 9.12.19; Extracto)

Los políticos y las universidades se quejan de los costos de la universidad y de la deuda de los estudiantes, pero su única propuesta es forzar a todos los contribuyentes con más impuestos para financiarlos. Ellos deberían mirar a la Universidad Purdue de Indiana.

Purdue lanzó en 2016 un innovativo programa denominado “Acuerdo de Ingreso Compartido” por el cual la propia universidad le ofrece financiamiento a sus alumnos a cambio de recibir un porcentaje fijo de los ingresos futuros de sus estudiantes por un período limitado de tiempo después de su graduación. Esta es una respuesta eficiente al problema de la deuda estudiantil generada por una de las peores políticas públicas norteamericanas de los últimos 50 años.

Con este programa, los alumnos se gradúan sin una deuda que genera intereses a pagar, ya sea que encuentren o no trabajo. Si un alumno no encuentra trabajo, la universidad no recibe ningún pago del alumno. De este modo, este programa alinea los intereses de la universidad con los de los estudiantes porque, si la universidad quiere recuperar el capital prestado, tiene un potente incentivo a preparar muy bien a sus alumnos para que encuentren el mejor empleo posible en el sofisticado mundo del trabajo del siglo XXI.

Este nuevo sistema contrasta con los préstamos estudiantiles tradicionales en los cuales la universidad recupera el préstamo, con intereses, no importando si el alumno encuentra o no trabajo o si abandona la universidad antes de recibirse.

El porcentaje de los ingresos que capta la universidad y el período de pago, se ajustan a la realidad de mercado de las distintas carreras. Por ejemplo, si un alumno de ingeniería en programación le pide prestado a la universidad \$10.000 dólares, compartirá con Purdue un 2,32% de su sueldo durante los primeros 88

“La propia universidad ofrece financiamiento a sus alumnos a cambio de recibir un porcentaje fijo de los ingresos futuros de sus estudiantes por un período limitado de tiempo después de su graduación. Esta es una respuesta eficiente al problema de la deuda estudiantil generada por una de las peores políticas públicas norteamericanas de los últimos 50 años”



meses después de graduarse, sobre la base de un sueldo promedio de mercado de \$76.000 dólares anuales. Pero si el alumno se gradúa en filosofía, compartirá con la universidad un 4,01% de su sueldo durante los primeros 116 meses después de graduarse, sobre la base de un sueldo promedio de mercado de \$32.000 dólares anuales.

Para todos los políticos y universidades que creen que la única solución es que la universidad sea “gratis”, con enormes recursos de los impuestos de los contribuyentes, Purdue les muestra un camino innovador y eficiente para financiar los estudios universitarios.

Por otra parte, los costos de estudiar en Purdue en el año académico 2020-21 no aumentarán por octavo año consecutivo. El costo para un estudiante de Purdue se mantiene, desde 2012, en \$10.000 dólares por año. Purdue se focalizó en controlar los costos pero también incentiva la innovación. Acordó con Amazon un sistema que ahorra a los estudiantes un 33% en el precio de los libros. Redujo los costos de alojamiento al valor más bajo de las 10 mejores universidades de Estados Unidos. Y adquirió la universidad *online* Kaplan para entregar un grado universitario a muy bajo costo a miles de estudiantes y adultos que no pueden dedicar 4 años completos en el campus de la universidad ■

Personalidad vs. IQ

Por *Faye Flam*, periodista (Bloomberg, 22.12.16; Extracto)

¿Cuánto del éxito futuro de un niño depende de su inteligencia natural? El profesor James Heckman, premio Nobel de Economía en 2000, dice que la mayor parte de las personas que ha entrevistado estiman que el nivel de inteligencia (medido por el "Intelligence Quotient" o IQ), tiene una influencia de entre un 25% a 50%. Sin embargo, la evidencia obtenida por él apunta a una influencia mínima de no más de 1% a 2%.

Si el IQ es un factor poco influyente, ¿qué explica las diferencias entre las personas que logran altos ingresos de aquellas que no? Según un *paper* que Heckman presentó a la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, un factor clave es la personalidad. En él, Heckman demuestra que los logros financieros y materiales de las personas están correlacionados con la diligencia, el "ser diligente", un atributo fundamental de la personalidad que comprende también a la perseverancia, la curiosidad y la autodisciplina.

Para alcanzar esta conclusión, Heckman y sus colegas evaluaron cuatro grupos de datos: nivel de inteligencia, pruebas estandarizadas, notas académicas y estudios de personalidad. Para estas cuatro variables, examinaron los resultados para miles de personas en los Estados Unidos, Reino Unido y Holanda. En algunos casos, investigaron a la misma persona por varias décadas, no solo respecto de sus ingresos sino también de indicadores como criminalidad, masa corporal y satisfacción con su propia vida. El estudio concluyó que las notas y los resultados de pruebas estandarizadas tienen un alto poder predictivo del éxito como adultos en comparación con el nivel intelectual.

Las notas no reflejan en realidad inteligencia sino lo que Heckman denomina "destrezas no cognitivas", tales como la perseverancia, los buenos hábitos de estudio y las habilidades para colaborar a un objetivo común. En otras palabras, la diligencia. En menor medida, lo mismo sucede con los tests estandarizados. Definitivamente, la personalidad importa.

"James Heckman, premio Nobel de Economía, demuestra que el éxito depende principalmente de habilidades que se adquieren y fortalecen con la educación. Entre ellas, la diligencia, la perseverancia, la curiosidad y la autodisciplina"



Heckman, fundador del Centro de Economía para el Desarrollo Humano de la Universidad de Chicago, demuestra que el éxito depende, principalmente, de habilidades que pueden ser adquiridas mediante la educación. Sus investigaciones concluyen que las intervenciones tempranas en los niños son muy útiles y que la actitud diligente es posible adquirirla y formarla. La curiosidad, otro rasgo de la diligencia, está también vinculada a las notas y a las pruebas estandarizadas.

Por cierto, la inteligencia influye. Una persona con un IQ de 70 no podrá efectuar tareas complejas que para una persona con 190 serán simples. Heckman destaca que muchas personas fallan en conseguir un trabajo porque carecen de habilidades que no son medidas en pruebas de inteligencia. Por ejemplo, no saben cómo ser corteses en una entrevista de trabajo; llegan tarde o vestidos inadecuadamente. Ya en el trabajo, proyectan la idea de que no trabajarán más de lo necesario.

Angela Duckworth, psicóloga de la Universidad de Pennsylvania, descubrió que los resultados de las pruebas de inteligencia reflejan también el esfuerzo y la motivación. Así, jóvenes diligentes y motivados se esfuerzan más en contestar las preguntas difíciles que jóvenes igualmente inteligentes, pero más flojos.

Heckman enfatiza que "el objetivo final es mejorar el nivel de vida de las personas" y un elemento clave del éxito es adquirir y fortalecer la diligencia, la perseverancia, la curiosidad y la autodisciplina que ponemos en juego para alcanzar objetivos ■

Tucídides y Sófocles ante la peste de Atenas

Por *Eulalia Vintró*, ex secretaria general de la U. de Barcelona (Instituto de Estudios Helénicos, 1968; Extracto)

En el año 430 A.C., cuando Atenas estaba en su segundo año de guerra contra Esparta, brota la epidemia en el Atica con una intensidad y virulencia tales que la población se ve seriamente diezmada.

Tucídides, padre de los historiadores, al comienzo de su obra “Historia de la Guerra del Peloponeso” declara: *“me conformo con que cuantos quieran enterarse de la verdad de lo sucedido y de las cosas que alguna otra vez hayan de ser iguales o semejantes, según la ley de los sucesos humanos, la juzguen útil. Pues es una adquisición para siempre y no una obra de concurso que se destina a un instante”* (Tucídides I, 22).

Y describe: *“Apenas comenzó la buena estación, los Peloponesos y sus aliados invadieron el Atica y cuando aún no llevaban muchos días en ella, comenzó por primera vez a propagarse entre los atenienses la famosa epidemia, que se dice que ya antes había sobrevenido en muchos lugares, aunque una epidemia tan grande y un aniquilamiento de hombres como éste no se recordaba que hubiese tenido lugar en ningún sitio”* (Tucídides II, 47).

Con la minuciosa y detallada descripción que nos da de la peste, Tucídides no pretende legarnos una terapéutica eficaz, ya que nos confiesa que los propios médicos parecían atacados por el mal, sino en dar una visión tan completa del mismo que, en caso de reaparecer, pueda ser reconocida fácilmente.

Tucídides sitúa su análisis entre dos discursos notables de Pericles. En el primero, Tucídides, por boca de Pericles, nos da la visión de una Atenas gloriosa y floreciente, el más hermoso elogio de Atenas que se haya escrito jamás. De allí el historiador aborda la descripción de la peste ofreciéndonos así un contraste violentísimo, de la opulencia a la desolación, del bienestar a la mayor indigencia. En el segundo discurso, Pericles tomará de nuevo la palabra para defenderse de unas acusaciones infundadas, para reanimar a sus conciudadanos, pero la enfermedad ha hecho mella en él y morirá al poco tiempo, preludiando así el desastre ateniense del 404.

La peste adquiere en las Historias el carácter de tragedia, tragedia de un hombre de estado y tragedia de una ciudad. Partimos de un hecho médico, para desembocar en una tragedia. Para decirlo en la metáfora del profesor Lichtenthailer, la peste nos aparece como un tríptico, cuyos cuarterones representan a Hipócrates, Pericles y al autor de las Historias.

En Edipo Rey, el hecho de que Sófocles se haya inspirado en la peste que asoló Atenas, constituye una prueba contundente de la calamidad que supuso para los atenienses. Sófocles utiliza la peste como el principio que da a su poesía una coherencia verosímil, para llegar a través de unos procedimientos, casi de tipo policiacos, a descubrir al auténtico culpable, al responsable que estaba arruinando, sin quererlo y sin saberlo, su reino.

En Edipo Rey, Sófocles clama: *“Porque la ciudad, como tú mismo ves, está demasiado turbada y ni siquiera es capaz ya de levantar la cabeza por encima del mortífero oleaje de los mares, se consume en los tallos que producen los frutos de la tierra, se consume en las manadas de bueyes que pacen y en los infecundos partos de las mujeres. Un dios, portador de fuego, se ha lanzado sobre nosotros y atormenta la ciudad, la peste, el peor de los enemigos, por su culpa el casal de Cadmos se está quedando vacío”* (Edipo Rey, 22-29).

Tebas está en una situación desesperada, un mal misterioso se propaga entre sus habitantes. El pueblo ha recurrido a toda clase de sacrificios sin obtener ningún resultado satisfactorio. Un grupo de ciudadanos acude a Edipo, su rey, en otro tiempo el salvador de la ciudad, para que sea de nuevo su libertador. Tan grave es la peste, que Edipo se había anticipado ya a estos deseos, enviando a Creonte a consultar los oráculos de Apolo.

Sófocles necesitaba un motivo para consultar el oráculo, y este motivo se lo proporciona la peste, circunstancia penosa, grave en sí misma, pero que lo será mucho más al resultar indirectamente responsable del descubrimiento de la genealogía de Edipo y de los atroces crímenes que inconsciente e involuntariamente ha cometido.

“La peste de Atenas significó la muerte de Pericles y el fin del poderío ateniense”



En Tucídides la peste supone una doble calamidad, como enfermedad aniquiladora y como preludio de la destrucción de Atenas. La peste gira en torno de una persona: Pericles en la obra de Tucídides, Edipo en la de Sófocles. El paralelismo entre ambas figuras es notable.

Pericles reúne todas las características del héroe trágico. Ha visto claramente que la guerra entre Atenas y Esparta era inevitable. La ha calculado y programado hasta en sus más nimios detalles. En los momentos difíciles, como en la peste, ha sabido imponerse sobre sus conciudadanos, restablecer su confianza y persuadirles de no abandonar la guerra. Pero este mal que había vencido con su razón, lo vence a él en su cuerpo y muere víctima de la peste.

Del mismo modo, la suerte de Atenas, ligada a la de su guía, por una especie de fatalidad, se verá arrastrada a la ruina, al encontrarse sin sucesores dignos de él. Atenas se convertirá también en una ciudad trágica. Tucídides pasa del elogio sin límites a un relativismo cíclico de la historia: “*si en alguna ocasión decae nuestro poder, ya que todo está destinado a disminuir, quedara de él, al menos, un eterno recuerdo*”. Estas palabras de Pericles suponen una

“Tucídides nos muestra una Atenas gloriosa y floreciente, el más hermoso elogio de Atenas escrito jamás. Después aborda la peste con un contraste violentísimo, de la opulencia a la desolación, del bienestar a la mayor indigencia”

clarividencia y una visión fría y objetiva de la realidad casi impropias, a tenor del poderío que ostentaba entonces Atenas. El historiador nos presenta, en rápida sucesión, los elogios, la peste, la muerte de Pericles y el fin de la hegemonía ateniense, anticipándose así al discurso de la historia, para destacar a sus lectores la pérdida irreparable que suponía Pericles para su ciudad.

¿Y qué decir de Edipo? El héroe, el salvador, el libertador de la cruel Esfinge que tenía esclavizada a Atenas. El hombre que abandona a sus padres, así los consideraba él, por temor de no cometer el horrible crimen que Apolo le había predicho. Sófocles nos lo presenta en Tebas, como rey y esposo de Yocasta. Nada nos dice, salvo la alusión a la Esfinge, de su pasado que se irá desvelando en el curso de la tragedia en un clímax de suspenso cada vez más dramático.

A este Edipo ejemplar acude el pueblo a implorar ayuda y él, amante de sus súbditos, doliente como ellos y por ellos, no rehúye los medios a su alcance para resolver la dificultad en que se hallan, ignorando que es él mismo el causante de ella y que llegar a este descubrimiento comporta su desgracia.

Si Pericles ha salvado a su ciudad, Edipo también liberó a la suya. Si la muerte del estadista supuso el hundimiento del imperio, la maldición que pesaba sobre Edipo ha provocado la peste en Tebas. Pericles, al morir, no puede hacer nada para evitar la caída ateniense. Su testamento político no será puesto en práctica por sus seguidores. Edipo puede reparar el mal que ha causado, descubriéndose a sí mismo como el portador de la impureza.

Tucídides aborda su historia con rigurosidad fáctica. En el capítulo 48 del Libro II, señala que *“yo mismo estuve enfermo y vi a otros muchos atacados por la enfermedad”*. Tucídides aborda la peste del mismo modo que los autores de las Epidemias hipocráticas transcriben sus experiencias médicas. Empieza hablándonos de la estación del año, de los lugares en que ya había sobrevenido dicha peste, de la zona por donde se inició y de la inutilidad de todos los recursos que se emplearon para atajarla. Nos da una explicación detalladísima de todos los síntomas internos y externos que acusaban los afectados, así como del proceso que el mal seguía desde sus inicios basta la aniquilación del enfermo, si bien resalta que quienes lograban sobrevivir no eran susceptibles de volver a contraerlo. Relata lo contagioso de la peste al describir que las aves y los perros no se acercaban a los cadáveres de los apestados y, si lo hacían, perecían; de que quienes atendían a los enfermos morían y de un modo muy especial los médicos al ser mayor su contacto con los afectados: *“infectándose unos al atender a otros, morían como ovejas”*.

Tucídides enfoca la peste situándola en un plano real, objetivo, médico y prescindiendo por completo de castigos enviados por la divinidad.

¿Cómo la considera Sófocles? La posición del poeta no puede ser más definida. En los versos 27 y siguientes, el sacerdote que acude en compañía de un grupo de ancianos y jóvenes a pedir ayuda a Edipo, nos dice: *“Un dios portador de fuego se ha lanzado sobre nosotros y atormenta la ciudad, la peste, el peor de los enemigos”*. En Edipo, no otro sino Febo es el dios portador de fuego a quien alude el poeta. Sófocles no vacila en vincular la divinidad con la peste.

Frente al escepticismo de Tucídides respecto de las súplicas, las ofrendas, los oráculos, como remedios para la epidemia, Sófocles nos presenta una ciudad humeante de incienso, arrodillada en los templos en actitud suplicante y plenamente confiada en los oráculos de Apolo que Edipo ha hecho consultar: *“Que Febo, que nos ha enviado estos oráculos, quiera también acudir para salvarnos y poner fin a la peste”*.

También Edipo y la Historia de Tucídides tienen similitudes. Mientras el coro sofócleo lamenta que *“enfermo está todo mi pueblo y mi pensamiento no proporciona ninguna arma con la que nadie pueda defenderse”*, Tucídides reconocerá que *“no fue hallado ni un solo remedio, por así decir, que al aplicarlo resultara útil”* por lo que *“la población perecía dentro de la ciudad”*. Ante la magnitud de la catástrofe ateniense, se abandonaron las prácticas funerarias: *“pues como la violencia del mal era extraordinaria, los hombres, no sabiendo qué hacerse, dieron en despreciar por igual las leyes divinas y las humanas. Todos los ritos antes seguidos para enterrar fueron trastornados, y enterraban como cada cual podía”*. Y Sófocles nos dice: *“Miserables, sus hijos yacen en el suelo, portadores de la muerte, sin que nadie los llore”*.

Es indiscutible la afinidad entre Tucídides, el historiador e Hipócrates, el médico. Si al enfrentarse con la peste Tucídides quería dar una versión fidedigna de los hechos, el camino más adecuado era el que le habían trazado el maestro de Cos y sus discípulos. Así, el proceso que sigue en su descripción de la peste, el análisis riguroso de las causas, del ambiente en que se produjo la epidemia y la descripción técnica de los síntomas, nos recuerdan y nos remiten a las Epidemias hipocráticas.

En Sófocles, el reconocimiento de los éxitos alcanzados por la ciencia médica de Hipócrates, le impulsa a introducir un nuevo dios, Asclepio, componiendo incluso un himno en su honor. Sófocles está demasiado convencido de los límites del intelecto humano y de la supremacía absoluta de la divinidad como para entusiasmarse con la nueva ciencia médica. Mientras la medicina hipocrática se dedica sistemáticamente a ridiculizar y destruir los ritos catárticos y las supersticiones con que se pretendía curar enfermedades, Sófocles sigue aferrado a la religión popular con todas sus instituciones de carácter cultural y de un modo especial a la mántica. Su divisa, frente a la nueva orientación de su tiempo es: *“Volved a la religión de vuestros padres”*.

La catastrófica peste de Atenas influyó decisivamente en Tucídides y Sófocles; en la historia de la guerra del Peloponeso y en Edipo Rey. Puede haber sido una peste bubónica, fiebre tifoidea, viruela, escarlatina, o una forma grave de sarampión. Recientemente, Sir William Mac Arthur ha argumentado de manera decisiva en favor de un tífus exantemático. Como fuere, la peste de Atenas significó la muerte de Pericles y el fin del poderío ateniense e inspiró la tragedia de Edipo ■

*“Quienes
atendían a los
enfermos morían
y de un modo
muy especial los
médicos al ser
mayor su
contacto con los
afectados:
‘infectándose
unos al atender a
otros, morían
como ovejas’”*

El convento de las inocentes

Por *William McGurn*, periodista y escritor (*The Wall Street Journal*, 23.12.19; Extracto)

Entre las órdenes religiosas, las Pequeñas Hermanas Discípulas del Cordero gozan de una singular distinción. Ellas existen para que “aquellas que están en el último lugar del mundo”, mujeres con síndrome de Down, “se conviertan en esposas de Cristo”. En las afueras de Le Blanc, en medio de la campiña francesa, este convento acepta los votos de monjas con síndrome de Down.

Las hermanas dedican sus vidas a lograr que sus monjas con síndrome de Down vivan en plenitud su vocación. Aún entre religiosas, la vida con personas con este síndrome no es toda dulzura. La diferencia es que estas mujeres toman esta inocencia natural, suavizan con amor sus aspectos difíciles e imperfectos, y la regalan de vuelta al mundo en una manera más sublime a través de la oración y el ejemplo.

La Orden fue fundada en 1985 con una comunidad inicial de dos: la madre Line, actualmente la priora del convento, y la hermana Véronique, quien tenía la vocación religiosa pero no encontró una orden que la aceptara debido a su síndrome. Hoy son 10 hermanas, ocho de ellas con el síndrome.

“Las caras sonrientes de nuestras pequeñas hermanas con el síndrome son un potente mensaje de esperanza para muchas familias con esa herida”, dice la madre Line. Y añade, “nuestra pequeñez es el motor para alcanzar las más altas cumbres del espíritu: amar y ser amado”.

La madre Line pide orar para que jóvenes en la plenitud de sus facultades consideren dedicar su vida a la Orden.

Soy un fanático de los videos que muestran a un equipo de basketball que deja a un niño con síndrome jugar hasta que logre embocar el balón; y de aquellos que muestran a una niña Down radiante de alegría porque ha sido elegida reina del colegio. Hasta los más llenos de sí mismos reconocen, y quizá envidian, la especial alegría reservada a los puros de corazón.

Esto es lo que cada día contemplan las Hermanas.



“En las afueras de Le Blanc, en medio de la campiña francesa, el convento de las Pequeñas Hermanas Discípulas del Cordero acepta los votos de monjas con síndrome de Down”

En el mundo exterior al convento, la inocencia puede ser descartada como simple ignorancia o ingenuidad. Dentro del convento, las monjas eligen exaltar la inocencia -y la confianza y el amor incondicional que ella supone- como un ejemplo de cómo deberíamos convivir entre nosotros.

En la novela “Los bufones de Dios” de Morris West, Cristo regresa a la tierra donde las personas tienen dificultades para reconocerlo. En algún momento, él va a un colegio para niños con síndrome de Down y escoge a una pequeña. “*Sé lo que están pensando*”, dice Cristo. “*Ustedes necesitan una señal. ¿Qué mejor señal sería sanar a esta pequeña para convertirla en una nueva persona? Podría hacerlo, pero no lo haré. Le dí a ella un regalo que les nequé a ustedes: la inocencia eterna. Para ustedes ella se ve defectuosa, pero para mí es perfecta.*”

Y continúa Cristo con este mensaje para todos: “*Ella es indispensable para ustedes. Evoca sentimientos de amor que los mantendrá humanos. Su enfermedad los incentivará a ser agradecidos por vuestra buena suerte. Esta pequeña es mi signo para ustedes. Adórenla!*” ■

Agradecemos a
Ograma Impresores



*por su valioso aporte que permite imprimir esta revista
con una calidad de excelencia.*

www.ograma.cl

Agradecemos a
Albatros Express Ltda.



*especialista en distribuir documentos en todo Chile, con seguimiento en
línea y entrega personalizada, que nos permite llegar a cada uno de
nuestros suscriptores.*

www.albatrosexpress.cl

Una tarde con Milton Friedman

Por *Carlos Gómez*, profesor universitario y consultor de empresas

A las 15:30 del 1° de mayo de 1996 llegamos con José Piñera al *penthouse* de Milton Friedman, en el piso 20 del edificio ubicado en el cerro Nob Hill de San Francisco.

El mismo nos abrió la puerta apoyado en sus bastones. Entonces de 84 años, estaba convaleciendo de una enfermedad que le impedía caminar sin ellos. Nos saludó muy cariñosamente y nos mostró la vista espectacular que tenía de la bahía de San Francisco. Así comenzaron 2 horas de conversación con una mente brillante.

Alabó el éxito del sistema de capitalización chileno que ese día cumplía 15 años, no tanto por la extraordinaria rentabilidad obtenida, sino porque protegía de una manera efectiva la libertad individual. El mismo escribió en el capítulo XI de su libro “Capitalismo y Libertad”, publicado en 1962, respecto de la libertad que debían tener los ciudadanos para invertir en sus futuras pensiones en oposición al sistema socialista de reparto. El Profesor estaba contento. Sabía que José estaba exportando el sistema por todo el mundo y que recién había sido nombrado copresidente del proyecto del Instituto CATO para privatizar la seguridad social en Estados Unidos. Milton Friedman lo felicitó por esta audacia y lo animó a perseverar en tan titánica empresa.

Conversamos sobre un nuevo mundo educacional: el Estado financia un cheque mensual a las familias, por cada hijo en edad escolar, para que ellas escojan libremente el colegio. Esto generaría gran competencia entre los colegios, la clave para mejorar radicalmente la calidad de la educación. Se trata del sistema de *vouchers* sobre los cuales Friedman escribió en el capítulo VI del mismo libro.

También conversamos sobre la necesidad de reducir los impuestos para dar libertad a las personas y empresas para crear e invertir en el futuro, disminuyendo el poder de un Estado ineficiente e intrusivo.

Consciente de la conocida postura de José Piñera contraria a la fijación del tipo de cambio, nos recordó que él también fue contrario a ella. Así lo registró en sus Memorias (“Two Lucky People”):

“En la euforia por la rápida caída de la inflación y el aumento del crecimiento económico, las autoridades decidieron en 1979 fijar el tipo de cambio del peso chileno al dólar norteamericano. En esa época, la tasa de inflación de los Estados Unidos era de dos dígitos, alta para Estados Unidos pero menor que la inflación de Chile. Mediante la fijación del tipo de cambio, las autoridades chilenas esperaban disminuir la inflación chilena al nivel de los Estados Unidos. Debido a la política económica introducida por el presidente Reagan en 1981, la inflación disminuyó fuertemente en los Estados Unidos y condujo a una rápida apreciación del dólar. El tipo de cambio fijo produjo entonces una fuerte presión deflacionaria en Chile que resultó en una severa recesión. El Producto Geográfico Bruto cayó 13% en 1982 y 3,5% en 1983. El arquitecto del tipo de cambio fijo, el ministro de Hacienda Sergio de Castro, dejó el Ministerio en abril de 1982 y el tipo de cambio fijo fue abandonado... una vez que se permitió al tipo de cambio ajustarse, regresó el crecimiento real. La fuerte recesión dejó su huella y, sin duda, fue una de las razones por la cual el plebiscito de 1988 tuvo un resultado distinto a aquél de 1980.”

Cuando ya caía la tarde, me dedicó su libro “Capitalismo y Libertad” que conservo como pozo inagotable de ideas. Ideas de un personaje con profundo sentido humano de la economía como medio para eliminar la extrema pobreza y desarrollar los países, en un marco de libertad y respeto a las personas.

Milton Friedman se levantó de su silla, avanzó despacio apoyado en sus muletas y en nosotros, y nos despidió en la puerta con una gran sonrisa.

Ya en la calle, caminamos con entusiasmo renovado para continuar la lucha por aplicar en Chile políticas públicas basadas en menos Estado y más libertad ■

“Cuando ya caía la tarde, me dedicó su libro ‘Capitalismo y Libertad’, que conservo como pozo inagotable de ideas. Ideas de un personaje con profundo sentido humano de la economía como medio para eliminar la extrema pobreza y desarrollar los países, en un marco de libertad y respeto a las personas”

“ El mayor error de Chile fue concebir al Estado como el solucionador de todos los problemas. Si Chile toma hoy la senda correcta, puede lograr otro milagro económico: despegar hacia un crecimiento sostenido que proveerá una ampliamente compartida prosperidad ”

Milton Friedman

Premio Nobel de Economía (Carta al Presidente Pinochet, 24 de Abril de 1975)



La Colección

Economía y Sociedad

Quinta Epoca: 2016-2020

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

El regreso de Economía y Sociedad
La Constitución de los tres presidentes
El costo de los retrocesos chilenos
Una visión de París en el año 2025
Dossier Sistema de Capitalización

Noviembre 2016 N° 87 www.economiasociedad.cl

Chile: Lo que está en juego

USD

24.000

10.000

4.000

2.500

800

1810 1830 1850 1870 1890 1910 1930 1950 1970 1990 2015

PIB PER CAPITA 1810 - 2015

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

Trump: Quo Vadis USA?
Uberonomías
Gini: En caída de 0,58 hacia 0,35
Dossier Estados Unidos
Brexit: Gran Bretaña vuelve al mundo

Enero - Abril 2017 N° 90 www.economiasociedad.cl

Chile 3.0

El desafío

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

El Estado-empresario en truel
Argentina, retratos y relatos
El peso de la noche estatista
Filately equivoocado
Matthai y la redemocratización desde adentro

Agosto - Septiembre 2017 N° 97

El otro sueño americano

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

1979, año de la libertad
La revolución del flat tax
Futuro de la salud
Dossier Rebelión Jeffersoniana
En defensa de Occidente

Año - Septiembre 2017 N° 97 www.economiasociedad.cl

Verdad y Futuro

La rebelión jeffersoniana de 1973

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

Mis "Teyes rastrolls"
El primer impuesto a la renta
Brexit, por Churchill
Dossier Revolución Liberal
Boom forestal, hijo del modelo

Diciembre 2017 N° 98 www.economiasociedad.cl

La Victoria de la revolución liberal

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

Madison en Chile
El nuevo Congreso
Dossier Minería 3.0
Who is John Galt?
Archivo Norman Macrao

Noviembre 2017 N° 98 www.economiasociedad.cl

Minería 3.0

Un motor del nuevo Chile

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

La otra pobreza
Filantropía Chile - EEUU
Egon Mueh, Tesler y Spaxix
Thatcher y la verdad histórica
Economía y Sociedad 40 años

Año - Junio 2018 N° 95 www.economiasociedad.cl

Filantropía 3.0

La próxima frontera

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

De mirista a liberal
Macri en el País de las Maravillas
Boom energía, hijo del modelo
Havd: hacer política con la verdad
Discurso de Despedida de Washington

Año - Septiembre 2018 N° 96 www.economiasociedad.cl

La refundación de la democracia

La verdadera historia

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

El éxito social del modelo económico
El desarrollo de la universidad
Boom retail, hijo del modelo
El mundo según Peter Thiel
Carta histórica de Milton Friedman

Diciembre 2018 N° 97 www.economiasociedad.cl

Movilidad Social Chile N°1

| | |
|----------------|-----|
| CHILE | 23% |
| DINAMARCA | 18% |
| FRANCIA | 15% |
| INDIA | 12% |
| HUNGRÍA | 10% |
| ESPAÑA | 8% |
| ITALIA | 7% |
| REINO UNIDO | 6% |
| FRANCIA | 5% |
| PAISES Bajos | 4% |
| IRLANDIA | 3% |
| DECO | 2% |
| BELGICA | 1% |
| AUSTRIA | 1% |
| FRANCIA | 1% |
| LUXEMBURGO | 1% |
| ALEMANIA | 1% |
| ESTADOS UNIDOS | 1% |

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

Propuestas para más capitalización en Chile
Hijo del modelo
Memorandum de Matthai a Thatcher
Empresarios chilenos en Brasil
Capitalización en Suquia y Hong Kong

Enero - Mayo 2019 N° 98 www.economiasociedad.cl

Capitalización

La revolución chilena que recorre el mundo

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

No acasual de Emile Zola
Dossier La Hoguera de Los Inocentes
El crimen imaginario
El "Transfer Factor" que confundió a Madrid
Frei contra Allende

Año - Junio 2019 N° 99 www.economiasociedad.cl

El fallo Madrid

La hoguera de los inocentes

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

CIEN REVISTAS POR LA LIBERTAD 1978 - 2019

Año - Septiembre 2019 N° 100 www.economiasociedad.cl

Del Tercer al Primer Mundo

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

Contra la demagogia laboral y previsional
¿Cómo se pudo Argentina?
Mi familia, hijo del sistema de capitalización
Boom educación técnica
Dossier Muro de Berlín

Diciembre 2019 N° 100 www.economiasociedad.cl

A 30 años de la caída del Muro de Berlín

Economía y Sociedad
Abriendo mundos

Churchill: Nunca rendirse, nunca
El enorme error social
Dossier La batalla por Chile
De mirista a profesor, hijo del modelo
Empresarios chilenos en América Latina

Enero - Marzo 2020 N° 102 www.economiasociedad.cl

La izquierda ampara la violencia para derogar la Constitución

"Este cambio (1973 - 1990) es lo más grande que los hispanos en nuestra historia"
del Seneca. Premio Nacional de Historia

"La Izquierda perdió la Guerra Fría en Chile"
Margaret Thatcher (Blackpool, 6 de Octubre, 1995)

"La oposición es cómplice de la destrucción de Chile y del deterioro de la vida de millones de chilenos.
DC incluido. Ni una palabra condenando la violencia." - Mariana Aylwin (12.11.19)